



Luchando por

la VIDA



VOCES DESDE EL MOVIMIENTO LATINOAMERICANO PARA LA JUSTICIA DEL AGUA

Luchando por la VIDA

Voces desde el Movimiento Latinoamericano para la Justicia del Agua

Edición en inglés:

Este libro se ha publicado en inglés bajo el título


“Changing the flow: Water movements in latin America”; en Marzo de 2009

Edición en español:

Julio de 2009

Publicado bajo

Este trabajo esta inscrito bajo la licencia Creative Commons Atribucion-No Comercial-Sin Derivadas de los Estados Unidos. Para ver una copia de esta licencia ir a:

 http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/us/deed.es_CL

Elaborado por:

Beverly Bell: Otros Mundos

Jeff Conant: Food and Water Watch/Red VIDA/ Otros Mundos

Marcela Olivera: Red VIDA/ Food and Water Watch

Crossley Pinkstaff: Otros Mundos

Philipp Terhorst: Transnational Institute/ Reclaiming Public Water

Edición en español:

Erika Castro Villegas

Álvaro Hurtado C.

Producido por:

Food and Water Watch

Otros Mundos

Reclaiming Public Water

Red VIDA

Transnational Institute

Diseño y diagramación:

SALINASANCHEZ S.R.L.



Food and Water Watch (el Observatorio del Agua y el Alimento), es una organización sin fines de lucro con sede en Washington D.C. que trabaja por los derechos de los consumidores. FWW desafía el control corporativo y el abuso de los recursos alimenticios y el agua por parte de las corporaciones, empoderando a la población para actuar y haciendo que se tome conciencia sobre lo que comemos y bebemos. FWW trabaja con organizaciones de base de todo el mundo.



OTHER WORLDS es un colectivo multinacional y multimedia de educación y activismo. Inspira esperanza, promueve el conocimiento de que otros mundos son posibles, y ayuda a construirlos. Recoge y difunde las alternativas políticas, económicas, y sociales que están floreciendo en todo el mundo, e inspira y ayuda al público en las Américas a abrir nuevos caminos para adaptar y replicar estas experiencias.



La Red VIDA (Vigilancia Interamericana para la Defensa y Derecho al Agua) fue creada en agosto de 2003 cuando 54 organizaciones de 16 países de todo el continente americano nos reunimos en San Salvador para lanzar una campaña hemisférica para defender el agua como un bien público y un derecho humano fundamental. Asociaciones de consumidores, organizaciones de mujeres, medio ambientalistas, sindicatos de trabajadores, activistas por los derechos humanos, religiosos, indígenas y organizaciones sociales somos los que conformamos la red.

Reclaiming Public Water

La red “Por un Modelo Público de Agua” (RPW, por sus siglas en inglés) promueve modelos públicos progresistas de agua como bien público y otros modelos alternativos a la privatización del agua. La red es nueva, abierta y horizontal; y conecta a activistas, sindicalistas, investigadores/ras y gestores/as de las empresas públicas de agua alrededor del mundo. La red RPW está basada en el trabajo colectivo derivado del libro “Por un Modelo Público de Agua - Triunfos, Luchas y Sueños”.



Transnational Institute (TNI), se fundó el año 1974. Es una red internacional de activistas-investigadores dedicada al análisis crítico de problemas mundiales, presentes y futuros, con vistas a proporcionar apoyo intelectual a los movimientos que luchan por un mundo más democrático, igualitario y sostenible.

Agradecimientos

Los impulsores de este trabajo que recoge la memoria colectiva, agradecemos la generosa entrega de tiempo y conocimiento que aportaron los guerreros y guerreras del agua cuyas palabras se encuentran en las siguientes páginas; así como a todos los organizadores y participantes de la reunión realizada en la ciudad de Cochabamba, Bolivia el año 2008.

Agradecemos a Ocetelo Baena por la transcripción de las entrevistas que fueron la base para los testimonios; y a Claudia López por la traducción del inglés al español de la introducción.

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo financiero de Lawson Valentine Foundation y Food and Water Watch.

Dedicatoria

Desde que comenzamos con esta edición han sucedido hechos trascendentales en América Latina. Tres de ellos deben mencionarse: En marzo de 2009, en El Salvador, el FMLN ganó las elecciones nacionales lo que nos llena de esperanza para lograr grandes cambios en nuestro continente. Tristemente, por otro lado, Bagua, Perú, fue escenario de acciones violentas contra los indígenas. Y, muy lamentable, en Honduras, el gobierno democráticamente elegido de Manuel Zelaya, fue violentamente removido el 28 de junio por un Golpe de Estado, en circunstancias en las que este país se inclinaba hacia una posible Asamblea Nacional Constituyente.

Mientras escribimos esto y este librito entra a la imprenta, los movimientos sociales en Honduras están siendo atacados, reprimidos y asesinados, pero ellos continúan movilizados defendiendo su derecho a la democracia, a una vida digna con paz y justicia.

Queremos dedicar esta publicación a los pueblos de Honduras, Perú y El Salvador quienes están luchando, literalmente, por la vida.

Contenido

Introducción

La crecida de las aguas en la agenda mundial	9
----------------------------------------------------	---

Primera Parte

Las voces del movimiento

Una visión planetaria	15
<i>Adriana Marquisio, Uruguay</i>	
Protegiendo el territorio, protegiendo la cultura	19
<i>Daniilo Urrea, Colombia</i>	
Seguimos manteniendo nuestros valores ancestrales	23
<i>Saúl Roque Morales, México</i>	
Una nueva definición de esperanza	29
<i>Ana Ella Gómez, El Salvador</i>	
El Poder que desborda las aguas	35
<i>Erasto Reyes, Honduras</i>	
La lucha por un nuevo ideal	39
<i>Nelly Avendaño, Perú</i>	
Tenemos que recuperar la cultura del agua	45
<i>Guillermo Amorobieta, Argentina</i>	
Los cuidadores del agua	51
<i>Juan Pablo Martines, Ecuador</i>	

Las alternativas de otro mundo posible	55
<i>Mabel Melo, Brazil</i>	
El desafío de construir una compañía pública	57
<i>Alberto Muñoz, Argentina</i>	
Una lucha por la vida	63
<i>Marcela Olivera, Bolivia</i>	
Solución colectiva a los problemas de saneamiento	65
<i>Mariela Cruz Salazar, Venezuela</i>	

Segunda Parte

Una voz colectiva

El movimiento por el agua en las Américas, hoy	69
Discusión colectiva del seminario “Agua: bien común, manejo público y alternativas – Alternativas a la Privatización y comercialización del agua”	73
Declaración de Cochabamba en Defensa del Agua	79
¿Cómo podemos involucrarnos?	82



Guerra del agua. Cochabamba abril del año 2000.
Foto: Tom Kruse

Introducción:

La crecida de las aguas en la agenda mundial

Una y otra vez en la historia de la humanidad, el agua se convierte en una mercancía que impide el acceso de las personas al más esencial de los elementos en la Tierra. La contaminación, el empoderamiento corporativo y la mala gestión de los ecosistemas hídricos, se han traducido en extrema pobreza y escasez en muchas partes del mundo. La propiedad privada del agua y de los sistemas de suministro de agua no han resuelto nada; por el contrario, agrava la larga historia de abuso, negligencia, mala gestión y explotación del agua.

Mark Twain dijo: “El whisky es para beber, el agua para seguir luchando”. Y mientras estamos leyendo esta frase, vemos cómo las empresas y los gobiernos de todo el mundo –respaldados por sus aliados en el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI),

y la Organización Mundial del Comercio (OMC)- están tratando de vender los sistemas de agua urbanos y rurales.

Aunque en el 90% del mundo el Estado todavía controla el agua de su territorio; y a pesar de estar asociado con una comunidad, a menudo fracasa de manera rotunda y contundente cuando intenta proteger los derechos de la tierra y los derechos humanos. (Esto se hace evidente con la muerte diaria de 4000 a 5000 niños como consecuencia de la falta de acceso al agua potable.)

A pesar de esta sombría realidad, las poblaciones están resistiendo efectivamente a esas amenazas, a la vez que aportan con alternativas, construyendo el poder y los derechos del ciudadano y del trabajador, y creando innovaciones en los sistemas públicos y comunitarios del agua.

Sin duda que un movimiento mundial está en marcha para garantizar que el agua siga siendo parte de los bienes comunes. La presión popular sigue cosechando victorias sentando precedentes y sumando garantías innovadoras para obtener agua gratis o a bajo costo, accesible y segura.

En abril de 2008, después de muchos años de lucha y presión política y legal, la Coalición Contra la Privatización del Agua, ganó una demanda de concesión en la localidad de Soweto, Sudáfrica, por el derecho al agua para todos, sin importar cuán pobres sean. Comunidades en los EE.UU. y Canadá se han levantado exigiendo que sus representantes invaliden las “prometedoras” ofertas que permiten a Nestlé y a otras corporaciones explotar el agua de los ríos, lagos y acuíferos, para luego venderla en botellas en precios que sobrepasan hasta 1000 veces más el costo del agua del grifo.

Movilizaciones permanentes han impedido que las corporaciones compren las empresas municipales de agua en muchas partes del mundo. El Consejo de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras, por ejemplo, utiliza los tribunales y las acciones directas para detener la construcción de plantas hidroeléctricas en sus ríos. Y la lista de movilizaciones continúa.

La presión popular está obligando a algunos gobiernos a manifestarse. En

noviembre de 2008, ocho estados del sur de Asia (India, Afganistán, Bangladesh, Bhután, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka) emitieron una Declaración Conjunta, que reconoce el acceso a los servicios de saneamiento y agua potable como un derecho básico, y convierte el saneamiento en una prioridad nacional.

En la actualidad, las constituciones nacionales en Uruguay, Ecuador y Bolivia consideran el agua como un Derecho Humano e impiden que ésta se entregue a manos privadas.

Mientras se escribía este documento, los activistas por los derechos del agua en Colombia terminaron de recoger el número necesario de firmas para modificar la Constitución Política de ese país, y siguen presionando al Parlamento para lograr un Referéndum sobre el tema.

Costa Rica tiene un proyecto de ley en espera de votos. México y El Salvador han iniciado campañas presionando a sus gobiernos para que consideren el agua como un Derecho Humano en sus constituciones. El año 2005, después de años de protesta contra una planta de Coca-Cola, que fue denunciada debido a la excesiva extracción de aguas subterráneas -lo que provocó la sequía de muchos pozos además de la contaminación de las aguas subterráneas en la población Plachimada en Kerala, India- los residentes y aliados internacionales

lograron que el gobierno local decretara que el derecho de acceso al agua para la gente está por encima del poder de la corporación, y ordenó a ésta cerrar sus operaciones.

En otras partes del mundo, la población y los gobiernos están luchando contra las represas, la contaminación del agua y otros proyectos destructivos. En lugar de permitir que estas formas de desarrollo continúen, están protegiendo el patrimonio ecológico a través de prácticas alternativas para el buen manejo del agua con acciones como la conservación, el saneamiento ecológico, la reforestación, la recolección de agua de lluvia, la captación de agua y retención con estructuras, así como la protección de las cuencas hidrográficas.

En los casos en que el agua ha sido protegida contra la privatización o recuperada de las manos de las corporaciones, se han implementado diversos modelos de administración y gestión que están vigentes.

A partir de los grandes cambios que se han logrado, poblaciones rurales y urbanas han elaborado un gran número de sistemas para satisfacer diferentes necesidades y contextos particulares. Aquellos se dividen en: sistema público, sistema cooperativo, Sistema de asociaciones público-comunitarias y Sistema comunitario. Además, la asociación público-públicas permite desarrollar

acciones para difundir buenas prácticas y aprendizajes.

Los sistemas de reparto de agua también forman parte de los desafíos. Su solución justa y viabilidad será posible cuando el agua y el saneamiento sean altamente priorizados por los estados. Esta es la única manera en la que los ciudadanos y los trabajadores podrán tomar parte en el control de su propia agua. Lo anterior requiere de la transparencia de todos los gobiernos y su buena voluntad, para que todos participen mediante la democratización de este Derecho.

Esto es, admitir la participación activa y democrática de los trabajadores en el adecuado control y administración de los sistemas de agua.

Ese es el ingrediente que hará posible asegurar el principio de “agua para todos”, especialmente para los sectores pobres y vulnerables.

De manera complementaria a la lucha por el agua, existe otra lucha igualmente importante que es por un nuevo modelo de poder ciudadano y una nueva manera para exigir que los Estados rindan cuentas. Oscar Olivera, portavoz del movimiento popular que expulsó a la corporación Bechtel de Bolivia el año 2000, dice: “*Detrás de la lucha por el agua está la lucha por la democracia*”. Pero en este sentido, la democracia no se limita a la elección de funcionarios

con la esperanza de que representen la voluntad del pueblo. Para el movimiento mundial por el derecho al agua, la verdadera democracia demanda una nueva redefinición de la nación en sí misma, así como de las políticas estructurales sobre el tema. Saúl Atanacio Morales Roqué, un viejo militante por el control del agua por las comunidades indígenas de México, afirma que *“la nación somos nosotros, el pueblo”*.

El movimiento por el agua también está descubriendo una nueva definición de ciudadanía que traspasa las fronteras nacionales. Por eso, a lo largo de nuestras regiones en las Américas estamos dando importantes pasos hacia la construcción de alianzas que, al mismo tiempo, respetan las diferencias y la diversidad de experiencias.

Por eso utilizamos la globalización a nuestro favor, para estar en estrecho contacto entre nosotros y brindar solidaridad a los demás. Como dijo la guerrera del agua salvadoreña Ana Ella Gómez: *“somos muchas voces, un solo eco.”*

En un mundo donde la riqueza, los recursos y el poder político están generalmente concentrados en un grupo

pequeño, la ola de victorias en las batallas del agua pone de manifiesto el alto grado de información y organización de los movimientos populares.

La guerra está lejos de terminar, pues en la mayor parte del mundo la privatización del agua sigue siendo la tendencia dominante. Y en los lugares donde el agua se encuentra en manos públicas, está a menudo en manos de autoridades corruptas e incapaces que se niegan a ser transparentes o que impiden la participación. Sin embargo, estamos convencidos de que la lucha por el acceso al agua potable se puede ganar. Recogiendo nuevamente una cita de Ana Ella: *“Estamos construyendo una nueva definición de la esperanza”*.

En este documento se encuentran las voces de algunos de los guerreros y guerreras del agua más visionarios de América Latina.

Tenemos la esperanza de que compartiendo sus visiones, lecciones y experiencias que se relatan a continuación, logremos inspirarlo para que, si aún no lo es, usted también se convierta en un guerrero o guerra del agua, a fin de cuidarla como el argumento más precioso de la protección de la vida de los seres humanos y la de todo el planeta.

PRIMERA PARTE:

las voces del movimiento

Si queremos hacer olas, como decimos, si queremos combatir la avaricia y la codicia sin fin de las multinacionales del capital, el gobierno no es suficiente. Los únicos que podemos combatir eso somos nosotros, la gente, la gente sencilla y trabajadora.

Carmen Sosa, URUGUAY



Campaña por la Reforma Constitucional. Octubre 2004, Uruguay.
Foto: CNDAV, Uruguay.



Adriana Marquisio (al centro) Presidenta de FFOESA
Foto: Red VIDA

“Es una lucha en la que vamos a salir todos o ninguno, juntos”

La visión planetaria

Adriana Marquisio, URUGUAY

Comenzamos a analizar cómo podíamos detener el proceso que había tenido lugar en Maldonado. Como trabajadores intentamos pensar cómo podíamos resolver la privatización, pero no entendíamos bien qué era. Si era una nueva ofensiva del modelo neoliberal que actuaba a través de los servicios básicos, a través de la salud, la educación, el agua, de las necesidades básicas de la población.

Entonces decidimos abrir un frente donde todos participamos en igualdad de condiciones: los trabajadores, las amas de casa, las familias, los ambientalistas, los científicos, académicos, profesionales de la zona; producto de una gran preocupación que era el avance de la privatización.

En el año 1992, el movimiento sindical uruguayo lanzó el Primer Referéndum en Defensa de las Empresas Públicas en el Uruguay, cuando se ganó por un 80%. El pueblo uruguayo se declaró entonces oficialmente en contra de las privatizaciones. Todos somos dueños de nuestros servicios públicos porque pagamos por eso. Eso no podía ser enajenado en manos de la concepción privada. Eso lo teníamos claro como uruguayos.

El pueblo uruguayo tiene claro que el Estado es el pueblo, y el pueblo tiene que ser el dueño de los servicios públicos. Tiene que saber cómo se administra eso. En el país hay una fuerte cultura que piensa que el Estado no es algo que está allá lejos porque el Estado es bueno, ¿verdad?. Por eso pensamos que puede ser manejado de manera

.....
Adriana Marquisio trabaja desde hace 24 años en obras sanitarias del estado uruguayo. Es presidenta de la Federación de Funcionarios de Obras Sanitarias del Estado de la República del Uruguay.

que sirva al pueblo, y que además tenga corazón, tenga respeto, quiera a su población.

También conseguimos reformar la Constitución de Uruguay. Cuando hicimos nuestra campaña nos decían, ¿Cómo simples trabajadores, simples personas se atreven a reformar la Constitución del Uruguay?; porque la Constitución había sido redactada por grandes académicos intelectuales, grado cinco. Pero allí, nosotros demostramos que el pueblo puede escribir, redactar, proponer y que no tiene razón de ser un Estado, una ley, una Constitución si no tiene como finalidad la felicidad de las personas que viven en ese Estado.

Los mismos trabajadores entendemos que nuestro trabajo está vinculado con la defensa del agua como un recurso escaso, finito. Somos trabajadores que brindamos agua a la población y que para eso tenemos que tener conciencia del hecho de que el agua sale de una cuenca que tenemos que cuidar para que se mantenga para las generaciones futuras.

Entonces, pusimos esas frases fundamentales en la Constitución. El agua es esencial para la vida. El agua es un Derecho Humano fundamental. La gestión del agua debe ser llevada a cabo exclusiva y directamente por personas jurídicas estatales con participación de la sociedad en la planificación, gestión y control.

Esto es una pequeñísima batalla en una dura lucha que tiene lugar en mi país. Y eso nos ha fortalecido de alguna manera, nos abrió los ojos, nos ha unido, nos ha dado posibilidades de intercambio. Hemos aprendido mucho junto a otras culturas.

Aquí es donde estamos. No es una solución que queremos solamente para Uruguay. La queremos para América Latina. La queremos para el mundo.

El agua tiene que ver con la vida. El agua tiene que ver con mantener a la familia limpia y alimentada. Tiene que ver con la sobrevivencia de la especie. Si lo pensamos desde el punto de vista instintivo, es impensable que la mujer no se vincule a la defensa de la vida. Las mujeres defenderán la vida más allá de donde estén, más allá de lo que sea necesario para ellas. Nosotros sabemos la realidad de muchas mujeres en el planeta que tienen que caminar kilómetros, kilómetros para ir a buscar agua para sus familias... en África, en muchos lugares.

En América Latina las mujeres son capaces de darlo todo por garantizar la salud para su familia, para sus hijos. El agua es un tema vinculado a la vida y el agua tiene que ver con ella. Nuestra representación de la defensa del agua es un vientre con un niño dentro. Una gotita de agua que simboliza un vientre y el niño dentro del vientre. O sea, ¿cómo una mujer no va a concebir la vida a

través de la defensa del agua? La mujer es la vigilante de esa agua. La mujer hará todo por defender la vida. Las mujeres intentarán unir a las personas, a los hombres, a los pueblos. Ellas defenderán la vida más allá de la cultura, más allá de las ideologías, más allá de las religiones, más allá de las fronteras. Porque la vida es el motivo por el cual estamos acá en este momento.

Yo me he reunido con mujeres trabajadoras, mujeres campesinas, mujeres indígenas, mujeres intelectuales, académicas, políticas. Cuando hablamos de este tema, todas tenemos la misma forma de pensar. Todas queremos lo mismo sin importar lo que hagamos o dónde estemos. Todas queremos preservar la vida. Y para mí, esa es la gran misión de la mujer en este momento y en la creación de esta nueva era, de esta nueva forma de relacionarnos con los demás.

Los ríos, esas vías que deberían unirnos, nos han separado y han generado conflictos entre personas que debían tener una visión de cómo compartir mejor nuestros bienes comunes, nuestros recursos. Estamos convencidos de que es posible para todos cooperar, intercambiar y encontrar soluciones a las necesidades, porque el problema no es de riqueza ni de falta de recursos.

Cuando hemos compartido con amigos y colegas experiencias sobre cómo se pueden solucionar problemas, hemos aprendido que se puede lograr soluciones con poco dinero pero con mucha imaginación, mucha creatividad y participación.

Esa es mi visión. Esa es lo que yo quiero para mis hijos. Eso es lo que yo quiero para todos los seres humanos buenos en este mundo.



Foro Social Mundial. Porto Alegre. Brasil, 2005.
Foto: Eduardo Sousa

“Una lucha por el agua, una lucha por la vida, necesariamente tiene que articularnos más allá de cual es nuestro país, de cual es nuestra bandera política, de cual es nuestro color y del idioma que hablamos.”

Protegiendo el territorio, protegiendo la cultura

Danilo Urrea, COLOMBIA

Creo que América Latina tiene dos componentes fundamentales hoy en día. Una es la imposición de políticas que vienen de las instituciones financieras internacionales, y que se empiezan a materializar a través de las corporaciones transnacionales mediante la creación de sus filiales y de empresas en todos nuestros países.

Sin embargo, aunque el fenómeno de la privatización ha tenido un desarrollo

importante debido a la imposición de esas políticas, que es una imposición en complicidad con muchos gobernantes latinoamericanos, se puede ver la cara contraria. Es decir, una lucha muy bien organizada desde hace ya más de 10 ó 15 años desde el frente de los movimientos sociales.

Hay muchos aspectos que podríamos señalar de cómo los movimientos sociales se organizan para defender el agua y para enfrentar las políticas neoliberales del

.....
Danilo Urrea trabaja con la organización ambientalista CENSAT Agua Viva, Amigos de la Tierra, Colombia. Es investigador de procesos de privatización y mercantilización de agua en América Latina.

Banco Mundial, pero yo haré referencia específicamente a cómo el movimiento indígena de Ecuador, el movimiento indígena campesino de Bolivia, los movimientos y organizaciones sociales en Colombia, las organizaciones sociales en el Paraguay, las organizaciones sindicales en países como Argentina, han venido tratando de revertir esas políticas a través de cambios constitucionales o de cambios en las legislaciones nacionales.

Pero esas luchas no se desarrollan solamente en el ámbito jurídico o en el ámbito constitucional. También hay formas en que las comunidades de todos estos países se apropiaron de sus fuentes de agua, pero más allá de sus fuentes de agua -que es lo más importante- de sus territorios.

Ami me gusta hablar acerca de la noción de territorio, porque nos han querido trazar una visión equívoca de qué es el territorio. Nos han hecho creer que el territorio es la tierra, pero en realidad, el territorio es la construcción de vida profundamente enraizada en los patrimonios naturales: el río, la cuenca, la montaña, todo esto hace parte de la construcción territorial y eso va ligado fuertemente a la cultura.

Entonces, para las comunidades, organizaciones y movimientos latinoamericanos, la defensa del territorio es fundamental, porque defendiendo el territorio se defiende la cultura y el agua corre a través de ambos. El tema

del agua está en cada uno de estos elementos que he mencionado y esto nos permite avanzar para crear formas de poder popular que pasan necesariamente por la educación ambiental.

Hasta que en Latinoamérica no entendamos que nosotros somos los dueños de nuestra vida, los dueños de nuestros pasados y nuestros futuros, y aprendamos a conocer, a inventar y a escribir nuestras historias vamos a seguir con un enemigo dentro de nosotros: es la colonización de nuestras mentes. Cuando lo entendamos podremos organizarnos a través de nuestras estrategias culturales y prácticas tradicionales, para enfrentar a las instituciones financieras internacionales y sus corporaciones transnacionales.

Una vez que hayamos liberado estos territorios y las fuentes de agua, una vez que las fuentes de agua sean de las comunidades, sean bienes comunes, no bienes particulares, entonces podemos empezar a pensar en la gestión.

Nuestras experiencias han mostrado que muchas comunidades tienen una gestión clara, tienen una gestión transparente, autogestión que no depende de recursos que entregan los Estados o que no dependen de hacer acuerdos de cooperación con privatizadores.

Esto es posible en América Latina, pero aún estamos en un momento germinal. Estamos en el nacimiento, y en algunos

casos en la consolidación de modelos públicos, de modelos comunitarios de agua, y para consolidarlo se requiere el apoyo de un Estado transformado, transparente, y de gobiernos que legislen para el pueblo y no para intereses de acumulación.

Las resistencias en América Latina han tenido un cambio particular, y es que, de un momento de resistencia en el que decíamos no y nos negábamos a lo que venía, hoy pasamos a una resistencia positiva, que ofrece propuestas, y eso es una verdadera resistencia. No nos sirve de nada detener los procesos de privatización si no tenemos formas claras organizativas para gestionar lo que no queremos que otros gestionen. Y experiencias de asociación como la de empresas públicas con sistemas co-

munitarios en Argentina con Perú, o Bolivia con Uruguay, nos muestran que esos caminos son posibles. Son programas piloto - programas de prueba que se están desarrollando de manera muy adecuada - y que, seguramente a través de ellos, podemos tomar algunos elementos para adaptarlos a cada lugar.

No podemos quedarnos esperando simplemente con esperanza; hay que construir futuros posibles a través de la articulación de nuestras luchas, a través de una nueva idea del control de nuestras vidas, a través de la recreación de nuestra propia historia. El asunto de la esperanza es interesante si nosotros logramos hacer de esa esperanza fortalezas, si logramos que la esperanza se convierta en formas de autogestión de nuestras vidas.



El trabajo comunitario, ejemplo
permanente de organización y lucha.
Cochabamba Zona Sur
Foto: Crossley Pinkstaff

“No es sólo la defensa en forma material sino cómo nosotros nos apropiamos del sentido de la vida y la relación que debemos tener con nuestra naturaleza”. “La tierra nos pertenece, aunque el gobierno no acepte o no entienda esta situación”.

Seguimos manteniendo nuestros valores ancestrales

Saúl Anastasio Roque Morales, México

Soy de la comunidad indígena de Xoxocotla del Estado de Morelos, México. Estoy dentro de la organización de nuestra comunidad, que es el Sistema de Agua Potable Xoxocotla, que está recuperando la organización comunitaria y la estructura organizativa del sistema de agua potable de nuestra comunidad.

Dentro de nuestra comunidad, seguimos teniendo los valores heredados ancestralmente. ¿Por qué razón seguimos nosotros pegados a esta cultura que nos han dejado?. Porque en el diario vivir nosotros estamos siempre en contacto con la naturaleza, con nuestras tierras, con nuestras aguas, con nuestro aire. Nosotros vivimos en armonía con la

.....
Saúl Anastasio Roque Morales es de la comunidad indígena de Xoxocotla del Estado de Morelos, México.
Es miembro de la organización Sistema de Agua Potable Xoxocotla Asociación Civil.

naturaleza. A nosotros no nos gusta cómo viene avanzando la modernidad, porque viene destruyendo nuestro territorio, nuestro medio ambiente.

No queremos que se siga dañando o destruyendo. Queremos que nuestros hijos sigan viviendo y compartiendo con la naturaleza porque hemos visto que en las ciudades ya los niños pierden el contacto con la naturaleza.



Don Saúl, segundo a la izq. en México.
Foto: Fernanda Robinson

Aún vemos correr a nuestros hijos detrás de las mariposas, los pajaritos. Nosotros vemos la armonía entre los cultivos y la tierra y por encima de todo, respetamos nuestras aguas y llevamos a cabo ceremonias para dar las gracias por el agua, porque eso es también algo tradicional de nuestra comunidad.

Hay una ceremonia que se hace conjuntamente con otros dos pueblos vecinos para pronosticar cómo va a estar el temporal, para predecir la cosecha: si va a estar buena, o no va a estar buena. Aunque es un grupo que va a un punto sagrado que se tiene en la

comunidad, después de hacer la ceremonia en ese punto sagrado se regresa y se difunde lo que se observó allí con el resto de la población en forma alegre, con baile, música para dar a conocer el pronóstico del tiempo, de cómo van a estar nuestras aguas. Esto lo seguimos conservando. No pensamos olvidarlo sino acordarnos, seguir influyendo en nuestros hijos y dejarles estos valores que tenemos.

Incluso hay una leyenda por allí en nuestra comunidad de que anteriormente se padecía de falta de agua. Y cuenta la leyenda que una familia se le encomendó ir a Popocatépetl para que trajera agua para la comunidad en el guaje o bule, cántaro que nosotros conocemos, que utilizamos como recipiente para cargar el agua. En el trayecto se rompió y por esa razón ya no tenía agua nuestra comunidad. Entonces esa gente que fue no quiso llegar al pueblo porque había fallado, porque se había tropezado y se rompió el bule que contenía el agua.

Y se cuenta que allí se había dicho que para romper ese maleficio y para que la comunidad tuviera agua nuevamente, un indígena de otro lugar tenía que venir, para que regresara nuevamente el agua. Este indígena fue el general Lázaro Cárdenas que es de origen de Michoacán, un indígena Purépecha. Cuando él pasó por allí en una gira para lograr llegar a ser presidente, se comprometió a hacer esa obra de dotar de agua al pueblo. Así se cumplió el relato.

En relación al agua potable que consumimos en nuestra comunidad, existe un manantial a doce kilómetros desde el que se lleva agua a la comunidad. Los trabajos de canales se realizaron durante el período de gobierno de Lázaro Cárdenas. Desde allí (desde el manantial) la comunidad puso su mano de obra a pico y pala haciendo una excavación de doce kilómetros hacia nuestra comunidad. Esta agua es bastante buena, de buena calidad.

Con esa leyenda la gente se apropia más de ese valor que representa el agua. Y eso ha permitido que el agua se siga defendiendo.

En años ya más recientes, como en los años de los 80, se quiso privatizar el agua allí en el Estado de Morelos, cambiar las leyes a leyes donde se contemplaba la privatización. No estuvimos de acuerdo. Junto con otras comunidades del Estado, nos organizamos y fuimos ante la Cámara de Diputados para reclamar por qué iban a hacer estas leyes. Y tuvimos que posesionarnos del Congreso del Estado donde están los diputados. Se tomaron las instalaciones y se hizo que los diputados cambiaran esa ley. En esa ley se incluye ahora que los pueblos organizados pueden controlar y administrar el agua.

Desde esa fecha a la actualidad nosotros somos los que administramos y controlamos nuestro sistema de agua sin

rendir cuentas a la propia autoridad. Veíamos que no favorecía a la gente de nuestra comunidad. Incluso se aprovechaba, siempre reportaban números rojos, que estaban en quiebra, no se veía ningún beneficio para la comunidad. Desde el momento en que se toma la administración fue todo un cambio.

Los que están a cargo del sistema de agua potable son miembros de un Comité local que se elige en una asamblea comunitaria. En la estructura del sistema de agua potable la máxima autoridad es la Asamblea donde eligen al Comité. Ese comité son usuarios, son socios de la asociación que se formó. Ninguno percibe sueldo, es trabajo voluntario. Los únicos que reciben sueldo allí son los trabajadores, los operadores que están dentro del sistema, los que colocan nuevas tomas, hacen reparaciones.

El Comité tiene como respaldo de base a representantes de los usuarios de cuadra por cuadra; se les nombra jefes de cuadra. Los jefes de cuadra son los que organizan a los usuarios para cualquier trabajo comunitario que se necesite, sea abrir una calle, abrir una zanja, alguna obra para beneficio de la comunidad. Tampoco los jefes de cuadra reciben ningún sueldo.

Vemos que en las unidades habitacionales cuentan las veinticuatro horas del día de disponibilidad del agua, y nosotros como pueblos originarios

no lo tenemos y es lo que reclamamos ante las autoridades.

¿Por qué ellos no acatan lo que está establecido en la Constitución?. En la Constitución se menciona que todos los recursos naturales pertenecen a la nación y la nación somos nosotros los pueblos, los pueblos originarios. Nos pertenece todo el territorio en donde estamos viviendo.

Nosotros no estamos en contra de que gente de fuera venga a vivir con nosotros, pero que no destruya nuestro entorno ecológico. Hay áreas donde se puede construir, pero esta área donde se recargan nuestros manantiales se debe respetar para seguir conservando esa fuente de vida. Y es lo que queremos, que se suspendan ese tipo de construcciones en esta zona que sirve de recarga para nuestros manantiales. Y el gobierno no acepta, no respeta ni nuestro medio ambiente ni nuestro entorno ecológico. Sino que está facilitando su destrucción y sobre todo que nosotros seamos los afectados.

Por esa razón nos organizamos trece pueblos y estuvimos haciendo gestiones de forma pacífica, legal. No nos han hecho caso aunque ya llevamos más de tres años que comenzamos con el movimiento.

Como seres humanos y pueblos originarios, la tierra nos pertenece, aunque el gobierno no acepte o no entienda

esta situación. Ellos van a seguir protegiendo a las empresas y no sabemos en que vaya a parar. Ya en las mesas de diálogo que se han tenido, se ha dejado asentado que si el Gobierno insiste en esa posición de dar la legalidad a la empresa para que construyan, nosotros vamos a seguir en contra. Porque es algo que nos pertenece, es un gran patrimonio de nuestros pueblos y lo vamos a defender pese a la ley.

Mientras no exista una justicia social para nosotros, vamos a seguir defendiendo. Porque ellos, al contrario, nos han criminalizado, nos dicen que somos manejados por guerrilleros. Decimos *“Buena, es que no observan ustedes, porque nosotros somos los primeros que les están afectando el recurso del agua. El agua es vital para la vida. Por la falta de capacidad de darle solución se debe a ustedes, por eso nos manifestamos. La culpa no es de nosotros, es de ustedes”*.

Y afortunadamente tenemos la simpatía de los pueblos porque se han sumado. Afortunadamente algunos nos han favorecido hablando bien del movimiento que estamos haciendo. Nosotros decimos *“es que la pelea no es nada más para nosotros, es para toda la humanidad, para todos porque necesitamos de la naturaleza y hemos perdido ese valor que representa la naturaleza para nosotros.”*

Entonces necesitamos no tan sólo rescatar físicamente nuestras tierras o

nuestro medio ambiente sino nuestra forma de pensar: tenemos que dar más valor a las cosas naturales. No es tan sólo nada más la defensa en forma material sino cómo nosotros nos apropiemos del sentido de la vida que debemos tener con nuestra naturaleza.

El movimiento es para defender los manantiales para que no se construyan unidades habitacionales o el campo de golf. Hace tres años comenzamos a dirigirnos ante las instancias del Gobierno, y no nos hacían caso. Hace un año, en el mes de junio, nos levantamos y clausuramos, cerramos carreteras para que nos hicieran caso pero de nada sirvió, no respetaron los acuerdos. Los trece pueblos que son los que están directamente afectados se van a decidir si se hacen nuevamente bloqueos por falta

de cumplimiento y de que no se ha solucionado después de un año.

Algo que se tiene arraigado es que se respete nuestra cultura, que se nos respeten nuestros valores.

Nosotros sí creemos en nuestra naturaleza. Para seguir teniendo vida necesitamos seguirla protegiendo, no tan sólo en nuestra comunidad sino que debe ser en todas las comunidades. Y que, en forma organizada, podamos presentar un frente en la lucha por defender y seguir conservando lo que realmente nos pertenece.

No vamos a dejar que el Gobierno, nuestras autoridades, o empresas extranjeras se adueñen o aprovechen de nuestros recursos. No nos vamos a dejar.



Ana Ella, a la izquierda, reunión del Comité de enlace. 2005 Cochabamba.
Foto: Red VIDA

“En este ejercicio de la defensa del derecho al agua, no hemos identificado fronteras, no hay ríos que nos dividan”.

“Estos espacios se conquistan no se regalan, cuesta mucho ganárselos, hay que pelearlos a fuerza de convicción, generamos más espacios para que más mujeres entren a este debate y se posicionen políticamente”.

Una nueva definición de esperanza

Ana Ella Gómez, EL SALVADOR

El Centro para la Defensa del Consumidor es una organización no gubernamental que trabaja en la promoción y defensa de los derechos de las personas. Somos parte de una campaña ciudadana llamada “Democracia Azul” que busca reivindicar el Derecho Humano al agua en El Salvador.

Principalmente hemos generado sinergias con líderes y lideresas que -desde lo cotidiano- defienden su derecho a la vida, su derecho al agua. Hemos

construido una plataforma ciudadana que se ha colocado en la agenda y en la opinión pública, reivindicando este derecho humano. Hay que decir que teníamos poco conocimiento y conciencia de que el agua es un derecho fundamental, ahora el derecho como tal es reconocido y se ha posicionado en la agenda de la gente y de las organizaciones de manera espontánea.

Estamos fortaleciendo una alianza multisectorial riquísima llena de experiencias y diversidad en donde el único

.....
Ana Ella Gómez es Salvadoreña y trabaja en el Centro para la Defensa del Consumidor.

eje común es la defensa del agua. Creo que eso es muy importante porque están reflejados los derechos sindicales desde la perspectiva del derecho al agua, los derechos de las mujeres desde la perspectiva del derecho al agua, los ambientalistas, los consumidores, todos los sectores, la iglesia, etc.

Entonces, hemos avanzado en una amplia alianza ciudadana para abrir un espacio de debate sobre el tipo de prestación pública comunitaria del agua que queremos, en ese sentido trabajamos en una propuesta, un marco normativo del agua que reconoce principalmente tres tipos de prestadores, lo público entendido como la responsabilidad del estado, lo municipal y lo comunitario.

Ahora estamos trabajando en una campaña para que se reforme la Constitución Política del país, y para que se reconozca el agua como un Derecho Humano. Estamos por organizar una consulta popular. En el país no se reconoce el plebiscito, pero nosotros queremos ganar una conquista de hecho, generar un hecho político ciudadano donde la población vote por el agua y diga sí!, por el agua sí!. Estamos, entre otras muchas cosas, trabajando en esas áreas que buscan de nuevo reivindicar un derecho fundamental.

América Latina ha construido un nuevo capítulo de esperanza, de reconocimiento de que sí es posible avanzar, hemos logrado encontrar sinergias entre muchos movimientos y redes sociales, creo que

es una riqueza que va a perdurar y va a ser heredada para las nuevas generaciones. Hemos logrado movilizar a la gente en defensa de ese derecho y en cada uno de los países de América Latina hay una expresión fuerte del reconocimiento del agua como un derecho fundamental.

Una de las conquistas de los países latinoamericanos ha sido el haber convencido a los demás que el agua debe estar en manos públicas, que debería estar en manos de la comunidad. La población tiene el poder de tomar sus propias decisiones. Si una empresa es pública o es comunitaria, será indispensable que la ciudadanía, los hombres, las mujeres participen estratégicamente en la toma de decisiones sobre esa empresa. No es posible que terceros decidan sobre el futuro de la población, tenemos que ser las poblaciones las que decidamos sobre el futuro de las poblaciones y ese, creo que es un avance importante en América Latina.

Esta construcción de alianzas ha sido de nuevo una muestra de que sí es posible. Nunca pensamos antes que los sindicalistas, que los defensores del medio ambiente, que las mujeres, pudiéramos encontrarnos en una sola plataforma de lucha. Creo que es un ejemplo que deberíamos compartir, informar y por supuesto plantear como una invitación a todos los pueblos del mundo.

Nuestras demandas están más allá de un cambio de gobierno, están muchísimo más allá de un partido político, tie-

ne que ver con la historia y con los derechos de la gente. Creo que eso es una acumulación riquísima, una invitación a seguir y como digo, es una nueva definición de esperanza, de que es posible ir distinto, esperanza de ir hacia lo que la gente demanda, necesita, quiere.

Bueno yo creo, que desde lo individual, digo pensando en cada país, hemos ido también aprendiendo, ha sido como un ir y venir de aprendizajes, como un crecimiento en escala y ahora nos vemos como hermanos. Yo diría que en este ejercicio de la defensa del derecho al agua no hemos identificado fronteras, no hay ríos que nos dividan, es un pueblo que está convencido de que la reivindicación por la vida es la reivindicación por el agua. Yo diría que eso nos ha pasado en América Latina.

Hemos llegado a la conclusión que aquí tenemos tres formas, o tres modalidades de asegurar que el agua llegue a la gente, de que el agua que llegue sea buena, de que esté disponible, de que sea para hoy y para mañana, de que no sea sólo para el momento.

Sin duda, hay una decisión importante de que el agua, de que el derecho al agua, tiene que ver también con un derecho ciudadano; y en ese sentido, queremos un modelo público con responsabilidad estatal pero también un reconocimiento a los modelos de prestación comunitaria que cumplen una misión importante; y por supuesto no podemos negar que

dentro de lo público y lo comunitario también existe una modalidad de prestación municipal que responde a una demanda local específica.

Al final, ¿qué queremos? Empoderar a la gente, que la gente pueda plantear sus opiniones pero que también pueda decidir, que el compromiso, el cuidado del agua, sea un compromiso de todos y de todas. Es una corresponsabilidad, es una transferencia en el que tanto el responsable de asegurar la prestación del servicio sea responsable de asegurar, de proteger, de cuidar el agua. Es una relación horizontal entre quien tiene el ejercicio de o la responsabilidad de administrar y gestionar en este caso las empresas o los sistemas con quienes estamos haciendo o recibiendo el beneficio.

Yo creo que hablar de un solo modelo en América Latina no es posible porque cada modelo responde a la realidad de cada pueblo, y será cada pueblo quien defina cuál es el perfil público comunitario que quiere para su país y para la demanda de su población.

En el caso de El Salvador, estamos convencidos que tenemos que reivindicar la prestación pública del agua, fortaleciendo a la empresa pública que existe. Queremos una empresa pública eficiente, pero también queremos una empresa pública con participación ciudadana. También queremos fortalecer a las municipalidades que hacen un buen trabajo de desarrollo local con la gente y con

participación de la gente, pero también hay que fortalecer los sistemas comunitarios que cumplen un rol, un rol de beneficio colectivo para la comunidad.

Creo que un modelo único no existe, son modelos que responden a la realidad de cada país pero que tienen como eje transversal el derecho, el respeto y la posibilidad de que la gente pueda decidir sobre qué tipo de prestación quiere y qué tipo de cuidado del recurso hídrico se debe dar para asegurar que el agua sea de todos y de todas, para hoy y para mañana.

Estoy convencida que las amenazas siguen presentes. Ni los organismos multilaterales, ni las grandes corporaciones van a ceder los espacios que han ganado, ya sea por la vía de los tratados comerciales, ya sea por los compromisos que tienen los gobiernos, por los condicionamientos para inversión, van a querer transformar este modelo alternativo o este modelo social comunitario que nosotros estamos planteando.

Ahora, la riqueza que tenemos es que hemos construido nuestra propia alternativa, nuestra propia propuesta y el compromiso de defenderla. Creo que eso es lo fundamental.

¿Cómo nos contraponemos a esa amenaza neoliberal?, Hay que decir que no sólo tiene que ver con el modelo sino con el sistema en su conjunto, que nos plantea una amenaza muy fuerte. Pero, en la medida en que los pueblos avancemos y

nos fortalezcamos, también vamos a ser capaces de enfrentar ese modelo, mostrando en la práctica lo que hemos hecho hasta ahora, los éxitos que hemos logrado hasta ahora; que sí es posible tener una manera distinta que no es la del capital, o aquella que la política de la OMC o el tratado comercial nos quiere imponer.

Un camino todavía poco recorrido, hablando de nuestras reivindicaciones, es reconocer que las mujeres también tenemos un espacio de decisión importante. En definitiva, somos las más afectadas y lo vivimos a diario; incluso nosotras, siendo u ocupando un espacio más de liderazgo en nuestras organizaciones, tenemos no sólo que pagar el costo de la doble jornada, sino las mujeres en el campo, que tienen que invertir diez horas para tener agua en su casa y eso les lleva también a transferir a sus hijas -y a las hijas de sus hijas- una responsabilidad que no es exclusiva de ellas.

Justamente el reto está en cómo abrir las puertas, más puertas y no ventanas, puertas y ojalá portones para que las mujeres podamos ir conquistando espacios de decisión, no sólo ocupando un puesto presencial. Yo estoy cansada de lo presencial, de delegarles a las mujeres lideresas el mismo rol doméstico dentro de una junta directiva o de la junta del agua, porque lo que eso hace es invisibilizar el impacto que tiene para ellas la problemática del agua. Ahora no es suficiente decir que las mujeres ocupan un puesto de dirección, por eso nosotros debemos pre-

guntar ¿cuál es la calidad de ese puesto de dirección o la calidad de esa decisión que le permiten tomar a las mujeres?

Ahí hay un camino poco recorrido, hay que ser muy crítico en ese sentido; y el reto es como los que ya hemos logrado conquistar, porque estos espacios se conquistan, no se regalan, cuesta mucho ganárselos, hay que pelearlos a fuerza de convicción.

Nosotros generamos más espacios para que más mujeres entren a este debate y se posicionen políticamente, porque yo creo que esto es un debate político que trasciende incluso la definición de género. Este es un debate y un acuerdo político y de eso se trata, y aquí todos tenemos que convencernos y ayudarnos, apoyarnos, avanzar y generar la fuerza, porque nosotros somos eso, fuerza, energía, convicción, compromiso.

Sobre la base de esos principios es que tenemos que trabajar, trabajar no porque el derecho al agua sea el derecho a la vida y las mujeres estemos vinculadas a la vida, no; es porque queremos un mundo integrado, queremos una alternativa integrada y una alternativa que plantee igualdad para todos y todas.

Hemos crecido muchísimo, hemos crecido, hemos dado pasos importantísimos, para mi estratégicos, porque ahora tenemos la posibilidad de reunirnos localmente con líderes y lideresas, pero veo a las mujeres más

comprometidas y no para que eso les genere de nuevo una doble carga en su casa porque además de ser ama de casa tiene que lidiar con el compromiso de la comunidad, y no se trata de eso.

Entonces, las preguntas son ¿cómo hacemos pública la participación de las mujeres?, ¿cómo mantener este liderazgo, fortalecernos y unirnos más?. Y no es que esté diciendo que hay que dejar de lado el liderazgo de los hombres. Sino, pregunto ¿cómo llegamos a ese acuerdo político en el que los dos (hombres y mujeres) tengamos los mismos derechos, las mismas oportunidades y la misma capacidad de conducir este proceso y esta lucha por la defensa del agua?.

Yo creo que una necesidad es resolver cómo avanzaremos hacia una construcción de una sola ciudadanía, de un solo pueblo, cómo reconoceremos nuestro origen y nos proyectaremos sobre él. Hay que sacar la riqueza y la fortaleza que estos pueblos y los pueblos originarios nos han heredado, hacer nuestra esa herencia, esa fuerza y esa convicción para hacerle frente a ese monstruo grande que pisa fuerte. No vamos a permitir que avance, yo creo que eso es importante. tenemos que preguntarnos cómo lo que ahora hablamos, lo reflexionamos, lo que compartimos y animamos servirá para que otro u otra lo mejore, lo alimente, lo comparta y vayamos haciendo un solo eco de esto que es nuestra esperanza, nuestra manera distinta de vivir ese mundo posible que todos queremos.



Mobilización del Bloque Popular en Honduras.
Foto: Erasto Reyes.

“Necesitamos que el poder que viene, que nace desde las comunidades, desde los hombres y mujeres; rebalse los cántaros y rebalse las riberas de los ríos o de los pueblos, engrandeciendo a cada uno.”

“Hemos aprendido que no sólo debemos cultivar la lucha sino también cultivar la esperanza, la alegría, el amor y aplicar realmente conceptos democráticos y participativos entre nuestros pueblos.”

El poder que desborda las aguas

Erasto Reyes, HONDURAS

Estamos trabajando en el tema del agua a partir del año 2000, precisamente cuando iniciamos una lucha por la no privatización de los servicios públicos, es decir, de energía, de telecomunicaciones, y nuestra lucha ha estado más enfocada en el tema agua.

El agua encendió el fuego de nuestras luchas en América Latina. Las luchas del pueblo boliviano, de los argentinos, de los uruguayos, las propuestas que

salen de Venezuela, las experiencias en Brasil, a nosotros nos han llenado de esperanza esas luchas y por eso hay una creciente movilización social y popular en toda Centroamérica.

Centroamérica no aparece en el contexto internacional de las naciones y pueblos que luchamos, esta invisibilizada. Cuando aparece, aparece por cosas graves, por groserías, por temas como el narcotráfico o por situaciones naturales como la del (huracán) Mitch. Pero

.....
Erasto Reyes es militante y abogado. Perteneció al Bloque Popular, una organización de movilización nacional en Honduras.

no aparece, por ejemplo, cuando en el caso de El Salvador, el de Nicaragua, de Honduras, Guatemala, y Costa Rica, se está reivindicando el Derecho Humano al agua. Las guerras del agua de América del Sur han llegado hasta nuestros países, a nuestras comunidades.

En el caso de Centroamérica, tenemos graves problemas de abastecimiento de agua y saneamiento. Se dice también que Honduras es uno de los países con las mayores reservas hídricas en Centroamérica, pero el Estado no tiene políticas para resolver la necesidad del acceso a agua y saneamiento de la población.

En Centroamérica la lucha por el agua es una lucha por la vida.

Y aunque es contradictorio, luchando por la vida nos podemos encontrar con la muerte. Eso no nos da miedo, eso no limita nuestra lucha ni nuestra convicción de seguir luchando. El agua, desde nuestro punto de vista, es un patrimonio humano, como la tierra. El agua está conectada a la tierra y también a la salud. De la misma forma que la flora y la fauna están en juego y deben ser considerados temas fundamentales para nuestras luchas.

La Guerra del Agua en Bolivia produjo en nosotros profundas convicciones para luchar para que no se siga privatizando el agua. Hemos ido más allá de la simple protesta en la calle, y estamos desarrollando propuestas alternativas

que resuelvan las necesidades de nuestros pueblos.

Hemos ampliado los espacios de participación donde la gente - los hombres, las mujeres, los jóvenes - están participando. Estas convicciones por las cuales luchamos, crecen cada vez más.

Las luchas han permitido que el movimiento social por el agua trascienda fronteras, trascienda los límites de los patios de nuestros pueblos. Lo estamos viendo en la determinación, en todos los esfuerzos, en cada uno de los países de América de Sur, en Centroamérica y México y, por qué no decir también, de los mismos Estados Unidos y otros pueblos de la Tierra.

Los pueblos tienen gobiernos, pero hasta ahora, salvo algunas excepciones, los pueblos no tienen el poder. Nosotros pensamos, creemos, intentamos construir un modelo donde el pueblo tenga el poder y tenga la capacidad de decidir lo que quiere y lo que no quiere; y que no sea impuesto desde arriba.

Queremos que nuestros pueblos entiendan que también deben ser parte de una lucha. Tienen que incorporarse y participar con voz y con voto, ser actores y no espectadores. No le pueden delegar la responsabilidad del presente y el futuro a un grupo de compañeros o compañeras.

Dijo el apóstol Cubano José Martí, *“La mejor forma de decir es hacer.”* Enton-

ces, en la medida que nosotros entendemos lo que queremos: hagamos, construyamos. Y tenemos dos salidas: o acertamos o erramos en lo que estamos construyendo.

Queremos acceso garantizado a los servicios básicos, telecomunicaciones, energía, salud, agua. También que haya posibilidad de vivir en un mundo sin guerras, con justicia social, con equidad, donde los hombres no se impongan frente a las mujeres, donde los niños dejen de laborar o de trabajar en los campos de caña o en las empresas, o dejen de deambular por las calles sin esperanza alguna.

No tenemos la receta mágica para resolver los problemas sociales; no somos magos. Pero tenemos el poder para decidir lo que queremos. En ese afán, cuando se juntan todas estas organizaciones, sabemos que sin duda este movimiento tiene un futuro promisorio. América está destinada a ser el continente de la esperanza y la vida. Y esas luchas nuestras van a demostrar que, aunque nosotros no vivamos esa época, vamos a sentirnos satisfechos de haber puesto un grano de arena.

Claro, en la medida que nuestras comunidades, que nuestros pueblos, hagan práctico este derecho humano al agua, estarán construyendo poder, soberanía, y territorialidad. Porque nosotros -los seres humanos- cuando hacemos cosas que benefician colectivamente a los de-

más, estamos aprendiendo a gobernarnos entre nosotros, sin caciquismos, sin dictaduras.

No basta con que lo diga una ley, no basta con que lo diga un decreto, no basta con que lo diga la ONU, no basta con que lo diga la gracia divina. Hace falta que nosotros hagamos del agua un derecho humano. Porque puede estar en millones de leyes, en millones de disposiciones pero hace falta que usted, que yo, que los hombres, que las mujeres, los ancianos, los jóvenes entendamos y hagamos del agua nuestro derecho humano.

Necesitamos que ese poder nazca desde las comunidades y que rebalse los cántaros y que rebalse las riberas de los ríos o de los pueblos. Es una tarea pendiente que el pueblo entienda que con este tipo de ejercicio, de defender el agua, de defender el territorio, de defender la soberanía está construyendo un nuevo modelo de vida, un nuevo modelo de gobierno.

Es un proceso que no se va a resolver de la noche a la mañana, es decir, vamos desde abajo hacia arriba, vamos de lo más sencillo a lo más complejo. Y vamos obviamente de abajo hacia arriba, en una escalera que asciende y que esperamos que nos lleve en el futuro como decimos -que tenemos la convicción de que así es- a precisamente mejorar las condiciones de vida de los pueblos.

De doce temas que hemos impulsado en el país con la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP), ahora el agua es el primero. Y eso nos es muy grato y nos ha convencido más de seguir luchando porque el mismo pueblo ha discutido, debatido y ha terminado coincidiendo en que el agua es elemental para la vida.

Hoy tenemos una apertura con el presidente actual, después de varias jornadas de protestas en todo el país. No es la gran cosa, pero nos ha abierto una puerta y nosotros la hemos aprovechado, en el sentido de que hemos propuesto una ley que ya habíamos propuesto en 2003, una Ley de Agua que la defiende de la privatización y que considera su acceso como un derecho humano.

En este sistema capitalista que hay, o en este estado de derecho capitalista del

que se habla, nosotros como Bloque Popular hemos entendido que hay que participar con luchas, pero también con propuestas, que no nos podemos quedar cruzados de brazos. En ese sentido, junto a otros representantes de organizaciones populares hemos entregado la propuesta de Ley al Presidente.

El presidente de Honduras Manuel Zelaya Rosales ha prometido introducir esta propuesta al poder legislativo, a través de su iniciativa de ley para que sea aprobada una ley marco de agua que derogue la emitida en 2003 por el gobierno anterior y por presiones del BID, por otra nacida desde los sectores populares.

Estamos en este proceso de construcción de una esperanza y de un nuevo modelo de vida para nuestros pueblos, y por supuesto, un nuevo modelo de poder social, de poder comunitario, de poder popular.

“Consideramos que la lucha del agua ya se ha convertido en un tema programático para nuestros pueblos.

La lucha por un nuevo ideal

Nelly Avendaño, PERÚ

Nuestro principal objetivo nace en el año 2004; y es la organización y la movilización de la población local. En el 2005, después de todo un trabajo con las bases, el pueblo decidió formar el Frente de Defensa del Agua. Luego de tres años hemos logrado justamente uno de los objetivos que es derrotar la privatización del agua en mi zona, en la ciudad de Huancayo. Y eso costó muchísimos esfuerzos, porque no solamente aglutinamos y sentimos el apoyo de los trabajadores del agua potable en Huancayo, sino que también sentimos

el apoyo a nivel nacional de la Federación Nacional de Agua Potable y ésta a la vez ha tenido el apoyo de varias organizaciones a nivel internacional.

En el caso de Latinoamérica, ellos dicen a los Gobiernos *“si quieres dinero para tal cosa te lo damos pero a cambio tienes que entregarnos toda tu infraestructura, todos tus servicios para que entre a operar una empresa transnacional”*.

Y como ése es el condicionamiento, muchas veces, en el caso de mi patria, los Gobiernos de turno siempre han

.....
Nelly Avendaño trabaja con el Frente de Defensa del Agua de la región de Junín en Perú.

estado sometidos a los intereses de esas grandes decisiones del imperio norteamericano. Sin embargo, en el pueblo, las experiencias nos han costado muy caras. Nosotros venimos de un fracaso terrible de los años 80, 90 donde fueron desarticuladas nuestras organizaciones. Muchos de nuestros principales dirigentes también fueron asesinados, despedidos, marginados. Vivimos una cruenta guerra civil al interior de nuestro país que al cabo de casi quince años quedamos prácticamente en la nada.

Entonces el pueblo empezó a reconstruirse y ahí las mujeres jugamos un rol muy importante. Mientras nuestros compañeros estaban perseguidos o muertos, nosotras jugamos el rol de mantener de una u otra manera la organización comunal y también tomar la posta económica para nuestros hijos. Y no solamente eso sino que también asumimos la tarea del rol de la sobrevivencia. Yo con mucho gusto puedo decir que he estado inmersa en toda esa problemática porque decidimos desde muy jóvenes inclinar nuestra participación activa en el movimiento político, y en el movimiento social y en el movimiento gremial. Ya a mi edad yo tengo cincuenta años pero siento la necesidad todavía de contribuir.

En el año 1992, la Constitución fue modificada haciéndola prácticamente una extensión de la agenda neoliberal. Perdimos nuestros derechos laborales, perdimos el derecho de garantizar los servicios públicos en manos públicas,

perdimos el derecho de prevenir la privatización de los servicios públicos. Se ha dado carta abierta para que las empresas sean entregadas a las multinacionales para que exploten nuestro yacimientos mineros, nuestros yacimientos petroleros, nuestros yacimientos gasíferos, y en sí toda nuestra producción.

Han ido pasando todos esos años, hemos llegado a la época de Toledo, ya también se privatizaba a las hidroeléctricas generadoras de luz para que finalmente se empiece la privatización del agua, de la educación, de la salud. Después de la lucha contra la privatización del agua en nuestro país hemos visto con mucha preocupación y nos preguntamos ¿qué hacemos?.

La lucha es importante, pero si la lucha no va acompañada de una propuesta que signifique recuperar realmente nuestros derechos a un agua de calidad, agua con mayor cobertura, agua que venga en mejores condiciones de continuidad: entonces no estaríamos haciendo una lucha correcta.

Por eso es que después de haber terminado en el 2006 de anular la privatización iniciamos el proceso de la elaboración de una propuesta alternativa que se llama un Nuevo Modelo de Gestión Empresarial Moderna, despolitizada, participativa y con control social. Ese es el nombre que le hemos puesto a este proyecto. Vamos ya casi a los dos años. Hemos hecho camino y no en vano nos hemos senta-

do casi unos cinco meses, seis meses con varios dirigentes y líderes populares de Huancayo. Con ellos hemos logrado concretar que la propuesta fuera acogida por los hermanos argentinos de la empresa ABSA y digan: *“bueno, nosotros podemos apoyar para que esta empresa tenga que cumplir una suerte de tecnificación, tenga que darse mejores apoyos de investigación del manejo del agua”*. Este fue el resultado de lo que nosotros habíamos señalado en nuestro estudio, en el que también identificamos que teníamos una empresa altamente politizada. ¿Cómo se concretaba esa politización?

A la compañía van ingresando de cuarenta, cien, doscientas personas cada vez que ingresa un nuevo alcalde. Ellos pagan los favores políticos de la gente que les han pintado, que les han hecho barra, que les han aplaudido en los mítines y en las plazas. Entonces ponen gente que no tiene perfil en el manejo empresarial de agua y saneamiento. Es una empresa que siempre arroja en azul dos millones, tres millones de soles al año. Sin embargo, presenta graves problemas: No hay renovación de redes, no hay calidad de agua, no hay un buen servicio, hay mucho desabastecimiento. La gente constantemente en las mañanas llama a las emisoras y dice *“no hay agua en tal sitio, no hay agua en tal sitio, llamamos, tráiganos agua con los aguateros”* y así.

Esa situación nos obligó a definir si era necesario que nosotros, como organización y como sociedad civil, tengamos que

intervenir. Entonces ahí se concretó más el problema porque había algunas distorsiones en la empresa. Y como había distorsión entonces definimos que realmente era necesario hacer toda una reingeniería para poder manejar bien la empresa.

Vemos, prácticamente que en toda la parte andina de América del Sur, en estos diez últimos años, ha habido un retroceso glacial terrible. Nos da mucha tristeza porque hay muchas poblaciones que viven justamente de este recurso glacial y de estas lagunas porque esto es todo un ciclo, porque nosotros sabemos que el agua es como el cuerpo humano, corre como la sangre en nuestras venas; de los grandes nevados pasa a las lagunas, de las lagunas a través de venas pasa a las aguas subterráneas entonces hay todo un círculo de cómo discurren las aguas. Realmente el problema del calentamiento global está afectando duramente. Sin presagiar mal, en menos de cinco años estaremos viviendo un fuerte colapso hídrico.

Y esta es una de las grandes preocupaciones por las cuales también necesitamos tomar en nuestras manos las riendas de la gestión pública del agua, y que esta gestión pública del agua no solamente signifique llevar agua a los hogares a través de las cañerías sino que tenemos que hacer una gestión sostenible de las cuencas y subcuencas.

Se tienen que trabajar intensas campañas de reforestación, intensas campañas de inversión para que nuestros

campesinos también tengan un riego tecnificado. Trabajar los arbustos, en muchas cuencas existen arbustos que han desaparecido. Como no hay una política ambiental ni una política de saneamiento, no es parte de las políticas públicas en nuestros países; entonces ellos están corriendo prácticamente a la cola de los acontecimientos.

Más del 80% de nuestras fuentes de agua están contaminadas, y están contaminadas principalmente por los desechos y los relaves de las empresas que extraen nuestros recursos naturales petroleros, gasíferos, mineros. Han malogrado por cientos, por decenas de años.

Y aunque hay una empresa peruana que conoce cómo descontaminar esta agua, el Gobierno ha preferido entregarle el contrato a una empresa canadiense para que pueda -dentro de cuatro años todavía- descontaminar; mientras que la tecnología peruana puede hacerlo ya, ahora. Esos son grandes intereses económicos que se manejan.

Por eso, creo que el pueblo debe tener alternativas integrales, medio ambientales para que pueda solucionar el problema del agua. Entonces, el tema pasa por cuidar, conservar y preservar nuestras fuentes hídricas, pasa por dar una provisión de agua potabilizada buena para el consumo humano, pasa por darle un riego tecnificado al sector agrario; y todo esto tiene que ir finalmente a construir plantas de tratamiento, tanto de excretas, de

aguas residuales, para que esto tenga su mismo ciclo, luego de convertida ya en aguas limpias para la agricultura o para otros usos industriales.

Si no se ve la política de esa manera, la política de saneamiento, la política de recursos hídricos, la política ambiental como un todo, de manera integrada indudablemente vamos a seguir colapsando todos nuestros sistemas.

La alternativa -yo creo- la tenemos. La fuerza social está creciendo en mi país, está vislumbrando que sí puede tomar las riendas en sus manos entonces por qué no dar un esfuerzo más en todo este proyecto. Hemos visto que quienes lideran movimientos gremiales, sindicales, políticos son los varones. Se supone, dicen, porque tiene más tiempo, no está relacionado tanto con los hijos, porque siempre está en la esfera pública y por lo tanto maneja mejor las categorías y definiciones teóricas. Siempre se ha tenido ese concepto.

Pero en el tema por ejemplo del agua, las mujeres somos las primeras en ser las afectadas cuando no tenemos el agua porque somos las que manejamos directamente este recurso. Desde el preparado de nuestros alimentos, la responsabilidad del aseo en la casa para diferentes usos y de aprovisionar esta agua desde tempranas horas de la mañana, o sea las mujeres estamos de una u otra manera relacionadas de manera directa con el aprovisionamiento del agua.

Por eso es que los primeros movimientos en la defensa contra la privatización del agua en mi ciudad fueron los Comités Vaso de Leche. Llenamos catorce calles repletas de mujeres pidiendo al alcalde que no se privatizara el agua. Y en las calles nos decían “muy bien, vale las mujeres.”

Por ejemplo en el Frente de Defensa del Agua somos tres mujeres que tenemos los cargos más importantes, y los compañeros varones que son profesionales, que son dirigentes de bases ellos nos siguen atrás y nos apoyan. Hay una compañera, por ejemplo, que es dirigente del sindicato de trabajadores del agua potable, que ha sido despedida por denunciar y no tener pelos en la lengua para denunciar la corrupción con nombre y apellido, ha sido despedida de la empresa. Y ella continúa al lado de nosotros.

Pero no sólo hemos asumido un compromiso como género sino también hemos asumido un compromiso como clase. Ese compromiso de clase nos impulsa a ser responsables, a utilizar el tema del agua como una demanda en la defensa de los recursos naturales.

Consideramos que la lucha del agua ya se ha convertido en un tema programático para nuestros pueblos. El tema programático significa que hay que desarrollar políticas, proyectos, acciones o sea un conjunto de medidas que vayan proyectando hacia más adelante.

Soñamos con que la juventud sea la que agarre toda esta posta de la defensa del agua, pero queremos dejarle ejemplos positivos. Ya no queremos dejarle ejemplos de derrota sino ejemplos positivos para que ellos continúen en esta lucha.

Sería bueno hacer intercambio de posiciones, de experiencias porque pienso que en el mundo entero, después de cuatrocientos años de capitalismo, hay la necesidad de reconceptualizar y de revalorar muchísimas cosas que han ocurrido por lo menos en lo que va en este medio siglo que ha pasado, cuando han habido muchísimas esperanzas de transformación de nuestras patrias y que han sido muchas veces vencidas.

Y por qué ha sucedido eso?. Tenemos que empezar a discutir estos temas para que no sintamos que la lucha por un ideal ha terminado. Al contrario, más bien la lucha por un ideal ahora nuevamente ha empezado ya que en muchos casos, los movimientos políticos han revalorizado estos temas.

Así también hay revalorización del socialismo, revalorización de las culturas andinas, la revalorización del concepto del derecho humano al agua. Vemos que sí podemos trabajar muchísimos temas trabajando juntos con esfuerzos y co-mulgando pensamientos. Vemos que no estamos distanciados y que finalmente las fronteras son lo único que nos divide porque las experiencias y las prácticas son casi bien comunes y similares.



Guillermo Amorebieta. Lanzamiento de la Plataforma Interamericana para los acuerdos Público-Comunitarios.
Foto: Paola Buono.

“La ecuación que se utiliza es: a menos cantidad de agua y saneamiento, mayor cantidad de enfermedades de origen hídrico”.

“Lo que hemos hecho es un modelo de administración participativo donde los trabajadores y la sociedad civil tienen una actividad interna en la empresa de agua muy importante, muy protagonista”.

Tenemos que recuperar la cultura del agua

Guillermo Amorebieta, ARGENTINA

Tenemos un sindicato que abarca a todos los trabajadores del sector del agua de la provincia de Buenos Aires. La provincia de Buenos Aires es la primera provincia Argentina en población. Agrupa más o menos un tercio de la población del país y casi el 45% del Producto Interno Bruto del país. El estado era el prestador de los servicios públicos del agua a toda la población, pero en el año 1999 fue privatizado y entregado a una empresa norteamericana, Azurix Buenos Aires, que es una subsidiaria de la Enron.

La privatización fue resistida por los trabajadores y en dos años la empresa se tuvo que ir. En el año 2001 el gobierno de la provincia se vio en la obligación de reestatizar la empresa. Desde nuestro sindicato le hicimos la propuesta al Gobierno de que nosotros estábamos dispuestos a colaborar para reestatizar el servicio con la condición de que los trabajadores fuéramos el operador técnico de la nueva empresa. Y por primera vez, al menos en la historia de mi país, los propios trabajadores que estamos organizados a través de un sindicato, somos el operador técnico de

.....
Guillermo Amorebieta pertenece al Sindicato de Obras Sanitarias de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. También trabaja en la empresa Aguas Bonaerenses Sociedad Anónima (ABSA).

una empresa de agua, Aguas Bonaerenses S.A. La empresa abastece a ochenta y seis ciudades de cincuenta y cuatro municipios de la provincia de Buenos Aires, aproximadamente unos cuatro millones de habitantes.

En esa línea de ideas, hoy somos parte de la estructura técnica más importante de la Argentina porque hemos invertido mucho en recursos humanos, y nos parece que el hombre está donde debe ser: al centro de la acción de los sindicatos y de la acción de las organizaciones sociales.

Nuestra empresa pública tiene una conformación atípica, no es igual a las otras empresas públicas porque además de tener a los trabajadores como operador, están los usuarios adentro de la empresa. Las organizaciones de usuarios tienen acceso a la información, al funcionamiento de la empresa, a las inversiones, a las prioridades en planes de obra. Es decir, hemos logrado incluir a la comunidad dentro de una empresa que es muy grande.

Descubrimos que si los trabajadores y la sociedad civil funcionan dentro de la empresa, participan de las actividades y de las decisiones de la empresa, se garantiza la transparencia y se garantiza que los esfuerzos de la empresa estén dirigidos a quienes más lo necesitan.

En ese marco, hemos podido desarrollar algunas experiencias de colabora-

ción en el sistema pública-pública con otras pequeñas empresas o medianas empresas de Argentina y algunas del extranjero. Por ejemplo, trabajamos en la ciudad de Zárate, una ciudad que está en el norte de la provincia que tiene unos cien mil habitantes, que tiene una empresa en crisis que había pasado por el sector privado. Hicimos un trabajo de cooperación y la hemos reformulado, y hoy es una empresa municipal con participación de los trabajadores. La dirección de la empresa, y aun la presidencia de la empresa, la ejercen los usuarios.

Estamos haciendo otra cooperación muy importante. Ustedes saben que en Sudamérica uno de los problemas más importantes es la pobreza. Generalmente la pobreza está acompañada de un olvido por parte del Gobierno en cuanto a infraestructura de agua y saneamiento. La falta de agua y saneamiento lleva consigo el incremento de enfermedades. Es decir, la ecuación que se utiliza es: a menos cantidad de agua y saneamiento, mayor cantidad de enfermedades de origen hídrico. En ese sentido estamos desarrollando un Acuerdo de cooperación público-pública en un plan gigantesco que abarque a toda el área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires - que son unos doce millones de habitantes - para ver si en diez años podemos eliminar toda la situación de postergación que hay en materia de agua y saneamiento en toda el área metropolitana.

Iniciamos también una colaboración a nivel internacional con nuestros hermanos de la ciudad de Huancayo en Perú, con la ayuda inestimable de organizaciones como TNI, como CEO, como la ISP, que nos han facilitado medios y compañeros para trabajar en conjunto, y con la colaboración importantísima y fundamental de las fuerzas vivas de Huancayo y de la Federación Nacional de Trabajadores del Agua Potable y Alcantarillado del Perú, la FENTAP, que son hermanos nuestros de la ISP.

La tarea allí en Huancayo era hacer un estudio de las características hídricas de la región, del servicio que estaba prestando la empresa SEDAM Huancayo y de las características propias de la empresa en cuanto a la administración y el funcionamiento. Esto llevó varios meses de trabajo y el traslado de algunos compañeros profesionales y técnicos. Los resultados fueron entregados a las autoridades de la empresa hace aproximadamente un mes y medio con las conclusiones a las que habíamos arribado.

Acabamos de presentarle al gobernador de la provincia la primera etapa del plan. Y lo hemos hecho de una manera también nueva: le llevamos el proyecto, le llevamos los estudios y también le llevamos la financiación. Le hemos conseguido hasta el dinero para que no tengan ninguna posibilidad de impedir que un plan de este tipo pueda desarrollarse.

Lo que hemos hecho es un modelo de administración participativo donde los trabajadores y la sociedad civil tienen una actividad interna en la empresa muy importante, muy protagonista. Y estamos tratando de lograr una administración razonable y racional que permita aprovechar mejor los ingresos de la empresa para que sean destinados a las cuestiones centrales, por ejemplo a la extensión de las redes a los sectores pobres y a garantizar la calidad del agua. Nosotros siempre decimos que a mejor calidad del agua menos enfermedades tiene que atenderse en los hospitales públicos.

Una característica de nuestros países es que, en general, en Sudamérica la cuestión del agua y el saneamiento no ha estado nunca en la agenda política. Nunca ha estado entre las prioridades de los gobiernos para poder llevar a cabo acciones que permitan mejorar la calidad de vida de la población. En el sur se ha hablado siempre de aquellas políticas socialdemócratas donde se decía que la industrialización era fundamental y que debíamos acoplarnos a este mercado mundial. Los trabajadores hemos hecho una larga experiencia, tenemos una fuerte historia de luchas, y sabemos que no podemos resignar a nuestros pueblos a que sean meros proveedores de materia prima. Sabemos que el equilibrio que debe haber entre la naturaleza, los recursos naturales y la supervivencia del hombre y compartir esa sobrevivencia de una manera razonable y racional.

Por el contrario, la mercantilización ha determinado que la naturaleza sea secundaria, que la contaminación sea un producto inevitable de la vida moderna y de la industrialización. Nos quieren hacer creer que la vida humana está supeitada a una razón económica, y esto no es verdad. Desde hace mil años en estos pueblos, hubo una armonía entre el hombre y la naturaleza sin necesidad de que ni uno ni otro fueran menospreciados, despreciados.

Nosotros creemos que la vida moderna implica adecuarse a ciertas pautas tecnológicas pero que deben ser razonables. Y nos parece que la industrialización es importante en la medida en que por un lado beneficie al hombre, dándole una mejor calidad de vida, pero por otro lado no perjudique el medio donde vive el hombre, es decir que no contamine ni el ambiente ni la tierra.

En eso tenemos mucho que hacer en Sudamérica porque venimos con muchas etapas neoliberales que promovieron la cultura de industrializar irracionalmente. En ese marco, nosotros creemos que el primer enfrentamiento que tenemos es político. Es decir, lo primero que los trabajadores tenemos que hacer es convencer a las sociedades de que se puede tener una vida mejor sin la necesidad de estar destruyendo nuestros propios ámbitos naturales.

El segundo desafío es de carácter técnico porque también desde lo cultu-

ral hemos venido formando profesionales y técnicos con un esquema, yo diría industrialista del norte, cuando nuestras realidades sociales y económicas son distintas. Y estos profesionales, desde su interior, plantean soluciones que no son las propias que necesitan nuestros territorios. Tenemos que modificar nuestra cultura para volver a valorizar nuestra tierra, nuestro pasado, nuestros hombres y nuestras mujeres como el centro de toda acción de un Gobierno.

Y finalmente, también tenemos un desafío social porque siempre en nuestros países el sistema político fue paternalista, es decir el Estado era el que tomaba las decisiones por todos. Tenemos que volver a aquellas culturas donde todos tomábamos las decisiones para que el Estado haga lo que nosotros queremos.

Yo creo que sí, que se puede. Estamos viendo una experiencia que era impensable hace veinte años y es que de un extremo al otro de América Latina estemos comunicados, que las organizaciones sociales asumieramos con responsabilidad nuestra participación en la vida de los países. Estamos conformando redes que se fortalecen desde lo político, desde lo social y desde lo técnico.

Si alguno de nosotros que participamos del movimiento social mundial nos ponemos a pensar cómo estábamos hace veinte años cuando la ola neoliberal, y vemos dónde estamos hoy situados, nos

vamos a dar cuenta que hemos hecho avances extraordinarios, y con medios mínimos. Nosotros, grupos pequeños de cada país, estamos generando una transformación. Parece que no, pero ya las Naciones Unidas nos han tenido que prestar atención.

Hemos hecho muchísimas cosas y tenemos para hacer mucho más. Básicamente tenemos que generar una transformación de la política en materia de agua en nuestro país. Pero vamos en buen camino, porque fijense que en Sudamérica – Uruguay, Ecuador, Venezuela - ya hay países que han transformado su constitución, dándole al agua un rango vital, un rango fundamental para el hombre. Brasil, que es un continente en este continente, está generando todo un debate por el tema del agua que era impensable hace quince años cuando todo se quería privatizar.

En Sudamérica hay cambios políticos importantes en más de la mitad de los países. Ahora hay que enseñarles a los nuevos políticos progresistas de Sudamérica que es necesario que adopten estas ideas que venimos trabajando como propias. Ya no queremos que esos temas formen parte de una agenda para ser discutidos, lo que queremos ahora es que sean parte de las políticas del Estado. Es un paso gigantesco.

Pensamos que se perdió la cultura del agua de nuestros antepasados y la tenemos que recuperar. Más allá de que tengamos que adoptar las tecnologías para garantizar el acceso al agua universalmente y tener más influencia en la política, también tenemos que volver a la cultura del agua donde el agua es la parte fundamental del ser humano. Si perdemos eso vamos a perder al ser humano.



Las cuidadoras del agua, esperanza para un futuro digno. Cochabamba, 2009.
Foto: Crossley Pinkstaff.

“Decimos que cuando el agua está dormida, quieta, empieza a perder oxígeno, empieza a morir. Entonces, nosotros con lo que estamos haciendo intentamos permanecer en movimiento, oxigenar nuestras ideas y propuestas, y transformarnos en algo que los compañeros quichuas llaman **yakukamas**, que significa ¡Cuidadores del Agua!”.

Los cuidadores del agua

Juan Pablo Martines, ECUADOR

En Ecuador tenemos una propuesta de Nueva Constitución Política. Esta constitución fundamentalmente reconoce el derecho humano al agua; el agua como patrimonio nacional estratégico; el reconocimiento y afirmación de que la gestión del agua es pública y comunitaria; y que se prohíbe cualquier proceso de privatización. En la Constitución se aboga por el fortalecimiento del sector comunitario de agua. Al fin de cuentas, en el Ecuador existen alrededor de cuatro mil juntas de usuarios

de agua, que significa cinco millones de personas que están recibiendo servicio de agua. Se plantea también un conjunto de principios para una nueva gestión del agua, que deberá avanzar a ser integrada que la deberá hacer una autoridad única y nacional, en este momento ya ha sido creada la Secretaria Nacional del Agua.

Algo importante de este proceso ha sido que la nueva Constitución fue construida por un conjunto de ciudadanos ambientalistas, mujeres,

.....
Juan Pablo Martines de Ecuador trabaja en Protos, una organización que realiza acciones en los temas de agua. Protos forma parte de la Plataforma Nacional del Agua: Foro Nacional de los Recursos Hídricos.

economistas, arquitectos, campesinos, líderes sociales, gente del agua. Se ha roto esa noción de que la Constitución es sólo para abogados, sólo para constitucionalistas.

También consideramos que la mejor constitución va a ser aquella que se cumpla. Entonces, nos llama a todos los ecuatorianos a que podamos transitar del simple hecho de votar en las elecciones cada dos años en donde nosotros endosamos hacia otros nuestra representación, a un modelo de participación mucho más permanente en donde podamos proponer qué tarifas queremos, qué sistemas de agua procuramos, qué sistemas de empresas públicas queremos.

Este proceso de mojar el agua con la nueva constitución se ha hecho como un proceso detallado, continuo y muy cuidadoso. En cierto momento, sectores vinculados al agua pudimos llegar con cerca de 2,500 personas a la sede de la Asamblea a reunirnos con los asambleístas, para por un lado ubicar nuestra perspectiva política del agua pero también nuestras propuestas concretas. Entonces hemos podido transitar de una suerte del agua en términos declarativos a una suerte del agua ya en términos concretos.

En la institución para la que trabajo, estamos promoviendo un modelo de asociación entre lo público a través de un municipio y lo comunitario a través

de las juntas de usuarios de agua. Esta iniciativa empezó con quince juntas de agua, en este momento son sesenta, lo que implica cuatro mil familias, alrededor de veinte mil personas, en términos de gente que está siendo servida de agua.

Este modelo de alianza público-comunitaria quiere asistir a las juntas de usuarios en aspectos técnicos, organizativos y contables para que se mejore y permanezca en el tiempo la gestión de estos sistemas luego de que han sido construidos. Es una iniciativa que tiene un Concejo de Administración que es el organismo que decide políticamente. Está integrado por tres representantes de las juntas de usuarios, dos representantes del municipio - uno es un concejal que es representante político y un técnico de la unidad de agua. Y nosotros, como cooperación participamos básicamente con voz pero no con voto. Y abajo de eso existe un equipo técnico que son los encargados de visitar a las Juntas de Agua, participar en las reuniones, visitar los sistemas de infraestructura y plantear las mejores que hay que hacer en términos técnicos, pero también de cómo discutir sus reglamentos internos, cómo manejar la contabilidad de sus sistemas y cómo mejorar la organización de sus asambleas.

¿Cómo se financia?: su presupuesto está asegurado en el presupuesto anual municipal, otro tanto con aportes desde las juntas de usuarios de agua. No-

sotros como cooperación inicialmente habíamos puesto recursos económicos, pero poco a poco ha bajando esa participación, en tanto que la participación financiera del municipio de Cañar se ha incrementado.

Creo que en América Latina corrientes de recuperar el gobierno público del agua. También empezamos a pensar qué modelos de desarrollo queremos, qué tipo de estado queremos, cómo nos imaginamos nosotros dentro del Estado. Queremos romper esa falacia que nos hicieron creer de que el Estado está allá lejos y los ciudadanos acá solos y abandonados, cuando no es así.

Estamos tratando de recuperar la asociación estado-sociedad, y cómo somos nosotros parte del Estado, y cómo los ciudadanos también se sienten parte de ese Estado, y cómo el Estado responde a esta sociedad. Es un tema que nos plantea muchas esperanzas pero también muchos retos porque de por medio existen muchos grupos de poder - políticos, corporativos, económicos, vinculados con la banca, vinculados con los medios de comunicación - que nos han venido repitiendo de manera insisten-

te que el Estado no sirve, que el Estado es corrupto, que el Estado está politizado, que el Estado es ineficiente. Pero cuando empezamos a ver experiencias como empresas públicas que sí funcionan, cuando empezamos a ver juntas de agua comunitarias que sí funcionan, y cuando empezamos a ver estos cambios constitucionales, sabemos que es una mentira.

Decimos, en el Foro, allá en el Ecuador, que hemos dado un paso de los mil que hay que dar. El agua, a diferencia de otros recursos, es un recurso que está en permanente movimiento. Decimos que cuando el agua está dormida, quieta, empieza a perder oxígeno, empieza a morir. Entonces, intentamos con lo que hacemos ser como el agua, movernos, oxigenar nuestras ideas y propuestas, y transformarnos en algo que los compañeros quichuas allá lo llaman yakukamas, que significa “cuidadores del agua”.

Todavía somos clientes, usuarios del agua, pagamos nuestra tarifa del agua y nos vemos el siguiente mes. Ahora queremos ser yakukamas. Nuevos pasos debemos dar.



Mabel Melo (al fondo) en la Asamblea de la Red Vida. Colombia, 2009.
Foto: Marcela Olivera.

“La necesidad que uno tiene hoy [es] de conquistar no sólo marcos jurídicos que garanticen el derecho al agua y los servicios públicos sino también que garanticen la participación de la población”.

Las alternativas de otro mundo posible

Mabel Melo, BRASIL

Antes de hablar del agua, sería bueno hablar un poco del contexto que estamos viviendo en América Latina. Desde el año 2000 nuestros países han pasado por procesos políticos, incluso electorales, que nos ponen en una posición de protagonistas del movimiento global contra el neoliberalismo. América Latina tiene un significado muy fuerte en las luchas contra el neoliberalismo.

Nosotros acá nos llamamos los aguateros. Somos los que pensamos en la

integración, en que el agua no tiene fronteras. Esto ha generado incluso la movilización de otros continentes que siguen el ejemplo que nosotros dimos en nuestra lucha. Hoy tenemos las redes de defensa del agua en África, cuya constitución es muy importante y tenemos la Red Europea. Hay un movimiento global inspirado en nuestro movimiento de Latinoamérica para la construcción de la defensa del agua como un bien común y como patrimonio de la humanidad. Y, nosotros acá en América Latina tenemos un papel muy importante en esto.

.....
Mabel Melo trabaja en FASE, por los derechos humanos y el desarrollo sostenible en el Brasil y también en REBRIP- Rede Brasileira pela Integração dos Povos, con el tema de la Integración y del monitoreo de las negociaciones comerciales.

Hay que empezar hablando de cómo hemos sido victoriosos porque –siempre me gusta recuperar esto– nosotros conseguimos expulsar una de las grandes transnacionales de agua de nuestros países, que es Suez. Acá, tú tienes ejemplos en América Latina que van desde el rescate de las compañías de los servicios estatales o municipales del agua hasta la creación de las juntas de los sistemas comunitarios del agua. Es una diversidad de perspectivas, de caminos y diversidades, y esa es la riqueza.

Pertenezco a una ONG brasileña que se llama FASE, donde trabajamos por los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Nosotros monitoreamos los acuerdos de comercio internacionales y hacemos presión al gobierno de Brasil para que los acuerdos que se firmen no vengán a sacrificar al pueblo de Brasil. Esto nos llevó a participar del tema de los servicios públicos y ahí, del agua. Nosotros empezamos a trabajar con el Frente Nacional de Saneamiento Ambiental que en Brasil es un frente que incluye los movimientos sindicales, los servicios de saneamiento públicos municipales, las comunidades de los barrios, los campesinos y entonces es un anillo de población que se junta en defensa del agua.

La preocupación que tenemos ahora en el movimiento es cómo se puede hacer para lograr mayor participación de la población y el control social en la construcción de este modelo que nosotros queremos implementar, que es diverso.

Nosotros en Brasil tenemos una experiencia muy exitosa del presupuesto participativo, en el que la población delibera sobre las obras públicas. Esto confirma la necesidad que uno tiene hoy de conquistar no sólo marcos jurídicos que garanticen el derecho al agua y los servicios públicos sino también que garanticen la participación de la población. Yo creo que es el camino.

Cuando estamos hablando de la participación, debemos hablar del género. Las mujeres son las protagonistas en el movimiento del agua y en todas las movilizaciones son las mujeres, porque son las cuidadoras del agua. Son ellas las que tienen que proveer agua para la cocina, para los niños, para los alimentos. Pero todavía no se refleja en la cuestión de los liderazgos. Nosotros venimos contribuyendo para la formación de las mujeres en las comunidades, en las ciudades, para que ellas también asuman la posición de liderazgo en las lucha porque ante todo saben lo que es la necesidad del agua.

En cuanto a otro modelo de sistema de agua, otro modelo de cuidado de agua es sinónimo de otro modelo de desarrollo. No se pueden pensar las cosas aisladamente. Es la perspectiva que estamos trabajando tanto en el agua como en la salud, en la educación, el empleo. Esto se constituye, de verdad, en la formación de las alternativas de otro mundo posible.

“Entonces, éste me parece que es el principal desafío que tenemos estos próximos tres años y medio, cuatro años que hay por delante, que es poder hacer que la empresa sea un emprendimiento colectivo”.

El desafío de construir una compañía pública

Alberto Muñoz, ARGENTINA

En Santa Fe estuvimos diez años peleando para que se fuera la empresa Suez. En enero de 2006 la empresa Suez se va, febrero de 2006 empieza una empresa pública. Esta empresa pública tiene una forma que es la de sociedad anónima con mayoría de acciones públicas: la mayoría de las acciones del Estado provincial, una minoría de las municipalidades y un 10% de los trabajadores. Este proceso de retorno a lo que fue el modelo privado nosotros entendemos que es una transición. Así que pareciera que se va a consolidar este camino de volver a una empresa públi-

ca en términos de que no se vuelva a privatizar en ningún otro momento.

Sin embargo, no se ha avanzado en absoluto en lo que es la participación social. Hay mecanismos formales planteados de participación en el ente de control, que se llaman redes, pero que en la práctica no se ejecutan, que son absolutamente precarios, insuficientes, son consultivos, ninguno es vinculante.

Dentro de este plan estratégico está el tema del saneamiento. Ésta es como una ventana hacia una posibilidad que puede ser mucho mejor. Por primera vez en

la provincia se hacen reuniones zonales que incluyen a las distintas regiones de la provincia para que cada región elabore su plan de desarrollo estratégico con la presencia de las universidades, los sindicatos, los grupos de profesionales, los administrativos, es decir, con un hasta ahora alto grado de participación. Pero esto no se ha transmitido hasta ahora al tema saneamiento sino que saneamiento es un pequeño casillero en este esbozo de discusión participativa que está empezando en la provincia.



Alberto Muñoz en Bolivia.
Foto: Marcela Olivera

¿Cuál es el desafío ahora? Después de mucho tiempo de pelear contra el proceso, en ese momento había una multiplicidad de organizaciones –ambientalistas, ecologistas, vecinales, de derechos humanos, gremiales– que ante un problema muy grande que había generado la empresa Suez, logramos movilizarlos en conjunto.

Ahora cada una de esas agrupaciones de alguna manera ha vuelto a su *leitmotiv*, a su tarea primaria. Y nos encontramos con que, como decía antes, ese proceso de movilización no se continúa actualmente, lo cual está íntimamente ligado al éxito verdadero de lo que estamos haciendo porque ninguno de los que peleamos anteriormente creía que la lucha iba a lograr que se fuera la Suez solamente.

La pelea es poder construir una empresa con gestión social, con participación que tenga, en el entender de muchos de nosotros, objetivos de equidad. El agua para nosotros es un elemento que debe tener un fuerte componente social, y por lo tanto debe tener tarifas escalonadas, subsidiadas, tiene que haber criterio de compensación.

Ahora, si nosotros no conseguimos que el ciudadano común participe y sienta que la empresa es suya, que no es de otro, el tema se hace difícil, es otra cosa. Si no damos vuelta esa tendencia, la hipótesis sería que va a venir un político o un mesías o un alguien que va a resolver el problema y que va a salir adelante, ¡Eso no va a pasar! Y si nosotros no asumimos como propio, concretamente como propio de la comunidad, el desafío de la universalización de los servicios de saneamiento, que en Argentina siguen siendo un problema, entonces vamos a seguir igual, falta mucho para que se universalicen los servicios de agua y saneamiento.

Ni que hablar de las plantas de tratamiento de afluentes porque seguimos tirando todos los excrementos al río Paraná porque tiene mucho caudal, sin tomar en cuenta los efectos que va a traer eso sobre las generaciones futuras. Si no logramos que la población tome conciencia, que la población encarne esa idea, si los mecanismos de discusión de los planes no son colectivos, no se encarnan en las vecinales, en los grupos ambientalistas, en el ciudadano común como fue en el proceso anterior; yo no creo que vayamos a tener un buen resultado.

Entonces, me parece que el principal desafío que tenemos estos próximos tres años y medio, cuatro años que hay por delante, es hacer que la empresa sea un emprendimiento colectivo.

Yo creo que es muy importante, me parece que éste es un primer desafío, tratar de conspirar, boicotear o subvertir un poquito la lógica de la clase política de la no participación, o sea, que la gente participa una vez cada dos años, cuatro años, poniendo el voto y después se tiene que ir a su casa y no opinar más nada; conspirar contra esa lógica, primer desafío.

Segundo desafío: hacer que el ciudadano común encarne su empresa, que tome conciencia, que haya mecanismos con los cuales el ciudadano pueda incentivar su vocación de participar. Me parece que es un desafío claro.

El tercer tema, que tiene que ver con lo que dije antes, es la necesidad de que el agua sea un emprendimiento que tenga equidad, que tienda a la equidad, que tienda a la justicia. Si nosotros podemos saldar estas dos cosas anteriores hay un cuarto desafío que parte en la medida que el ciudadano común lo asume como propio, que es el hecho de entender que la obligación o la responsabilidad de universalizar los servicios la tenemos todos, y que, por lo tanto, los mecanismos que decía antes, subsidios cruzados, tarifa escalonada u otros mecanismos similares son absolutamente necesarios; porque así como hay muchos sectores sociales que no acceden a los servicios, hay muchos sectores sociales que pueden pagar más.

En este sentido creo que tenemos condiciones favorables para empezar un proceso de participación para motivar esto. Creo que estas condiciones han alejado definitivamente el fantasma de volver al esquema privatizador. Conveníamos que por ejemplo en la provincia de Córdoba en la Argentina todavía no se ha salido la Suez; se está yendo pero la provincia quiere que se quede un operador privado a cargo de la empresa, un operador privado nacional, o sea esto creo que lo tenemos que tener claro. Si bien la tendencia se ha revertido, de una forma o de otra se trata de dejar mojoneros de la experiencia anterior, cosa de que si en algún momento vuelve a haber una opinión pública favorable se pueda retomar el proceso.

Yo veo que fui muy crítico cuando tuve que medir los niveles de participación pero así como soy muy crítico, soy optimista en el hecho de que los grupos ecologistas tienen incorporada una visión del agua, así también las vecinales que están peleando por otro problema ya tienen incorporada una visión del tema del agua, lo que quiere decir que el próximo ciclo de construcción nos va a encontrar con todo un capital acumulado anterior que no es imposible volver a unificar.

Creo que es como es la historia: la historia se construye con idas y vueltas, no creo que sea una cosa lineal. Claro, uno quisiera, uno quisiera que los escalones fueran todos... pero no es así, son idas y vueltas y creo que lo inteligente es aprovechar las virtudes que tuvo el ciclo anterior en función del que viene, entendiendo que es acumulativo.

En Buenos Aires también se recuperó la empresa AISA, también con la forma de sociedad anónima, la mayor parte en manos del Estado, con una parte en manos de los trabajadores. Y hay otra empresa en Buenos Aires que es ABSA, que es el interior de provincia de Buenos Aires.

Los procesos son en general todos muy similares. Creo que las diferencias pueden estar o van a estar seguramente de acuerdo al grado de movilización que logren las comunidades en cada empresa. Esto se consigue en función de

lucharlo, en función de conquistarlo, no en función del que lo vayan a hacer. Hay provincias como Córdoba que van a tener que seguir peleando todavía contra el proceso privatizador, y hay provincias que ni siquiera empezaron como Corrientes, Salta, Mendoza. En Mendoza está todavía el grupo Saur; en Córdoba, en Corrientes y Salta que son nuestras provincias está el grupo Latinaguas que es una empresa argentina pero también con las mismas condiciones que las transnacionales.

Hay otras realidades que un poco las describí suscintamente, que son los lugares que no estaban incluidos en los planes de las empresas éstas grandes. Son esas trescientas cuarenta y siete localidades en Santa Fe, que hay un montón de otras localidades en Buenos Aires, Córdoba, Salta que no están inscritas en las empresas grandes. Ahí hubo un movimiento cooperativo muy interesante, en los años sesenta, donde como no llegaba el Estado la gente se organizó. Es decir, comunidades que tenían una buena situación económica decían “bueno, el Estado no va a llegar, queremos tener teléfono, luz, agua” y organizaron cooperativas para desarrollar los servicios. Esas experiencias en los años sesenta eran muy participativas.

Hoy, cuarenta años después, la mayoría se ha burocratizado, tiene menos niveles de participación. En muchas cooperativas han operado los partidos polí-

ticos y entonces es del partido tal o del partido cual. Es decir, hay una cantidad de contaminantes. Pero en un principio fue una experiencia muy interesante y aún hoy, hay muchas cooperativas que siguen brindando un servicio mejor que los que brindaban las empresas privatizadas.

Existen una cantidad de temas asociados al tema del servicio que es el que más tratamos nosotros. Por ejemplo en diez años, los supermercados de Rosario, Córdoba, Buenos Aires cambiaron de tener una estantería con agua embotellada, o sea un escaparate de un metro y medio por tres metros de alta, a tener diez metros, veinte metros de distintas marcas de agua embotellada. Es decir, que en el mismo proceso que se privatizaba el servicio de agua, subía la presión para que se consumiera más agua embotellada. La demanda creció exponencialmente. Por ahora, ese no es un caso como el de Italia, es una cosa reducida a los sectores altos de la población, porque en realidad el agua que sale de la canilla en cualquiera de las ciudades costeras de la Argentina es de excelente calidad.

Problemas de calidad hay en las ciudades del interior, o sea si uno se aparta del Río de la Plata o del Río Paraná, donde hay problemas con arsénico, con nitrato, aunque la gran mayoría de la población puede abrir su canilla y tomar agua de la canilla (grifo).

Una de las diferencias que hubo entre la empresa pública ésta y la empresa privada fue cambiar esa propaganda. Hubo un afiche muy interesante que se hizo de la empresa pública que decía. “Consuma agua de la canilla”. Y no es por motivo económico porque todavía se sigue cobrando por metro cuadrado edificado, o sea no se cobra por servicio medido.

Pero la empresa incentivaba, la empresa pública actual, para que se tome agua de la canilla. Si es absolutamente potable y buena por qué tomar agua embotellada, por qué pagar 10 veces más. Ése es un cambio que fue paralelo al proceso de privatización junto a otros temas de apropiación de lugares, de acuíferos, como fue el tema de los esteros del Iberá, como fue el tema de lagos en la montaña en la Patagonia, cerca de Bariloche, Mendoza.

Hay una cosa que quiero aclarar: la mayoría de las empresas de agua embotellada fueron compradas por Nestlé, por Danone. Anteriormente a este proceso eran empresas nacionales. Cuando empezó este proceso de privatización de los servicios de agua y saneamiento también empezó el proceso en que las empresas Danone, Nestlé, Coca Cola compraron las empresas nacionales. Fue casi simultáneo, o sea que a veces la persona común no se da cuenta de que está pasando pero pasó de todo; y estoy relatando un proceso que viene desde hace quince años.



Foro Social Mundial. Marcha de apertura. Porto Alegre Brasil, 2005.
Foto: Red VIDA

“Una de las cosas que estamos entendiendo de la globalización es que no sólo es un conjunto de políticas económicas que nos vienen impuestas. Esta globalización nos está ayudando a contactarnos, a encontrarnos”.

Una lucha por la vida

Marcela Olivera, BOLIVIA

Durante muchos años se han aplicado una serie de políticas en nuestro país buscando privatizar los recursos naturales. Una de estas políticas es la que afectó la cotidianidad de la gente de manera directa, en un intento de privatizar el sistema de agua en la ciudad de Cochabamba, pero además privatizar todos los sistemas de agua de Bolivia. Lo que sucedió es bien conocido por todos: hubo un gran levantamiento de la gente el año 2000, y al final se pudo revertir ese proceso. Creo que hasta allí llega la historia que todo el mundo conoce, la historia oficial, la historia romántica de lo que pasó pero nadie ve lo que ha sucedido después.

Tampoco se ve cuán relacionado está el tema del agua con otros temas urgentes que están pasando en Bolivia. Si bien esa fue una lucha por el agua, más tarde nos dimos cuenta de que en realidad había algo más detrás de eso. La gente estaba luchando porque su opinión sea tomada en cuenta, estaba luchando por mejores condiciones de vida. Entonces, aprendimos que el agua es el elemento por el cual muchas otras cosas van cruzando, cruza otros temas políticos, económicos, en cada región, en cada país. En Bolivia se han empezado a librar otra serie de luchas por otros temas que poco a poco se han ido ganando y hemos llegado a un punto donde mu-

.....
Marcela Olivera es la Coordinadora Latinoamericana de la campaña “Agua para Todos” de Food & Water Watch. Trabaja como voluntaria apoyando los movimientos por el agua en Bolivia y también apoya la coordinación al interior de la Red VIDA.

cha de la agenda de los movimientos sociales se ha podido concretar. Creo que el hecho de que Evo Morales esté en la presidencia es justamente parte de un proceso que comenzó en abril del 2000.

La otra batalla que no ha terminado, que ya es más específica sobre el tema del agua, es el hecho de que no hemos podido consolidar una alternativa pública, eficiente, participativa, con control social que sea alternativa a la privatización, al recurso privado. Esa es una batalla que todavía se está librando en Cochabamba, es menos romántica, no es fácil hablar de eso porque hay muchísimos problemas en la compañía de agua, hay muchísimos problemas a nivel de agua en toda Bolivia. Yo no veo que las cosas hayan culminado con la recuperación de la empresa, creo que más bien allí ha empezado el verdadero trabajo, el más duro, el poco reconocido y donde todavía estamos batallando.

Una de las cosas importantes que esta pasando en la región, especialmente en Latinoamérica, es el hecho de que estamos pudiendo conectarnos. Esa es una de las cosas que estamos sacando de la globalización: ésta no sólo es una globalización económica, no sólo es una globalización de políticas que nos vienen impuestas, es también una globalización que nos está ayudando a contactarnos, a encontrarnos. No creo que haya una alternativa única de solución a los problemas nuestros, pero sí muchas soluciones. No estamos en la búsqueda de un modelo que nos pueda servir de construcción a todos

en Latinoamérica. No estamos en eso porque las realidades son tan diferentes, son tan diversas que es imposible decir “esto funciona para todos”.

Ese encuentro entre personas tan diferentes de culturas tan diferentes en Las Américas es muy rico. Creo que hay que empezar por el lado humano para luego ir viendo algo más grande. Ese es un primer paso y lo hemos dado. De ahí, a tratar de salvar las distancias entre nosotros - no sólo físicas sino también tecnológicas, de comunicación, hasta a veces de lenguaje - eso viene después.

Yo veo en esto una lucha por la vida, donde la cuestión de género toma un lugar secundario porque, ¿Quién no toma agua? Las mujeres tomamos agua, los hombres toman agua, los niños toman agua entonces yo lo veo más como una lucha universal antes que una lucha donde entra el tema de género. Creo que el papel de las mujeres es más bien invisible en todo esto pero no significa que sea menos importante que el de las otras personas en el tema del agua. La Red VIDA es una red impulsada por mujeres. Es una red donde hay una diversidad de organizaciones, desde sindicatos hasta ONGs, hasta organizaciones de base, pero cuyo motor son las mujeres.

Me parece enriquecedor que la mujer se haya apropiado de la defensa del agua. Por lo menos en nuestro continente, el movimiento por el agua tiene un rostro de mujer.

“Los cambios que hemos implementado incluyen, uno, la participación democrática de los pueblos; dos, la participación de las mujeres y tres, el acceso del 100% de la población al agua”.

Solución colectiva a los problemas en agua y saneamiento

Cruz Mariela Salazar, VENEZUELA

El gobierno venezolano ha impulsado la participación popular de las comunidades para que sean protagonistas de sus propios cambios y su mejor calidad de vida. Las mesas técnicas de agua nacieron como una alternativa para solucionar los problemas del agua potable y saneamiento ambiental en Venezuela, como un modelo de participación. También creamos unas estructuras que se llaman Consejos Comunitarios de Agua, donde convergen todas las mesas técnicas de agua planteando sus problemas y aportando ideas. El gobierno nos ayuda en el financiamiento de los proyectos.

Esta es una alternativa real, porque no sólo nos enseñaron la conducción de los proyectos sino que también nos dieron la formación en el tema ambiental y en la preservación y administración del recur-

so agua, para que se mantenga en el tiempo, sea sostenible y nosotros podamos avanzar y heredarles a nuestros hijos y a nuestras futuras generaciones una buena calidad de agua y un ambiente sano y un planeta tierra consolidado para ellos.

En el momento en que surge una necesidad o un problema - no solamente puede ser de agua sino de cualquier otra índole - la comunidad hace una Asamblea de Ciudadanos, y es la que plantea el problema, y se lleva a la instancia que le compete, en este caso a la institución del estado que es la Hidrológica. Ellos vienen a la comunidad, nos dan el asesoramiento técnico, y la comunidad -junto con las personas de la Hidrológica- hacemos el diagnóstico del problema y se elaboran los proyectos. En la Hidrológica se hacen proyectos que tardan entre cuatro cinco meses en ser financiados.

.....
Cruz Mariela Salazar es representante de las Mesas Técnicas de Agua de la comunidad de Caimancitos en Venezuela.

Hemos aprendido bastante porque había temas que sólo manejaban los ingenieros. Hoy, el pueblo, en su forma empírica de conocimiento, se apoderó de esos temas y somos capaces de manejar nuestros propios acueductos y solventar nuestros propios problemas. Estamos trabajando como comunidad organizada, no solamente en recibir el agua sino educando a la comunidad en cómo debe darle un uso racional y preservarla a futuro.

La mesa técnica de agua realmente es la comunidad en pleno. Sí hay una elección que se hace por decisión de la base democrática donde se eligen unos representantes que son los voceros ante los Consejos de Agua o ante la Hidrológica, para la solución de los problemas. La persona que es elegida para esta función semanalmente se reúne con la comunidad para darle información sobre los avances de las solicitudes o peticiones que se estén haciendo a la Hidrológica.

El gobierno del comandante Hugo Rafael Chávez ha sido muy enfático en el tema del género. Y hemos sido incluidas ahora y nos sentimos muy orgullosas de que hoy tengamos un Ministerio de la Mujer que nos está brindando todo el apoyo. Porque el comandante cree que las mujeres somos unas extraordinarias administradoras y que podemos hacer bien las cosas - no mejor que los hombres porque nos necesitamos ambos, los dos géneros - y jugamos un papel muy preponderante en la solución de los problemas.

Las comunidades se reúnen, igual plantean sus problemas, igual construyen sus proyectos y cuando llega el financia-

miento ejecutan la obra y solucionan el problema. En algunas partes hubo un poco de dificultad porque de hecho a las comunidades les ha costado un poco organizarse, porque no es fácil. Nosotros venimos de un proceso de representación, no de democracia participativa. El hecho de contar con seis mil cuatrocientas mesas técnicas a nivel nacional es un logro rotundo de las políticas. En Venezuela las mujeres tienen las riendas en la participación comunitaria.

Hasta ahora los acueductos son propiedad del Estado pero bajo la transferencia de los recursos a las comunidades, nosotros mismos estamos manejando nuestros propios acueductos.

En la zona de donde soy, las mesas técnicas de agua en su mayoría están constituidas por mujeres. Y nosotras hemos jugado un papel preponderante. Ahorita estamos -como quien dice- ubicándonos en el sector político. De hecho, en la Constitución del Partido Socialista Unido de Venezuela, se contempla un nivel de participación del 50% para la mujer. Y ahora estamos escalando puestos políticos que antes nos habían sido negados.

En este momento, estamos promoviendo la integración de los países de América Latina, explicando las experiencias de Venezuela en el área del agua y encontrando experiencias en otros países de América Latina, para intercambiar ideas, conseguir unidad y ver cómo los países hermanos pueden ayudar a otros a resolver sus problemas de agua, medio ambiente y sanidad.

El movimiento que esta cambiando el curso de la corriente

Los procesos son en general todos muy similares. Creo que las diferencias van a estar seguramente de acuerdo al grado de movilización que logren las comunidades. Esto se consigue en función de lucharlo, en función de conquistarlo. Si no logramos hacer carne en la población, si los mecanismos de discusión de los planes no son colectivos, no se encarnan en las vecinales, en los grupos ambientalistas, en el ciudadano común como fue en el proceso anterior, yo no creo que vayamos a tener un buen resultado. Entonces, éste me parece que es el principal desafío que tenemos y es poder hacer que la empresa sea un emprendimiento colectivo.

Alberto Muñoz, ARGENTINA





Agua un bien común. Gestión Pública y Alternativas. Cochabamba, agosto 2008.
Foto: Noah Friedman-Rudovsky

La larga historia del conflicto social del agua en el Continente Americano está enfrentando un momento de cambio importante.

El movimiento del agua en las Américas, hoy

Durante los pasados 15 a 20 años, la política mundial se ha enfocado en la promoción de la privatización, en las asociaciones público-privadas y en la comercialización de los servicios de agua. Los modelos y las políticas del sector público y comunitario, destinados a garantizar un acceso universal del agua, fueron pasados por alto. Desde 1970 estos modelos fueron debilitados en gran medida o destruidos por el neoliberalismo contra-revolucionario, a pesar de su enorme potencial en el campo internacional de la salud y el desarrollo.

Si bien las políticas de privatización y comercialización del agua parecen estar debilitadas en muchos lugares, el predominio de la economía neoliberal – la creencia de la venta de todo al mejor postor - sigue prevaleciendo en la gestión y el manejo del agua. Como resultado, los sistemas públicos y comunitarios continúan siendo amenazados por la privatización, la comercialización y la

“participación del sector privado.” Esta participación se refiere a una variedad de opciones para que las empresas privadas puedan controlar, administrar e invertir en empresas públicas de agua. Por tanto, son muy necesarias las estrategias de defensa del agua como bien común, y la resistencia frente a la lógica del comercio del agua. Por eso, los movimientos por el agua van en aumento haciendo realidad sus alternativas.

Hoy ha llegado el momento de trasladar el debate político hacia la construcción de alternativas público-comunitarias, para que el agua sea un derecho humano en las Américas. Estas son alternativas, en definitiva, para resistir a la privatización y a la comercialización del agua, y para impulsar la necesidad urgente de una profunda transformación del estado actual de los sistemas comunitarios de agua. Esto significa que los movimientos por el agua necesitan buscar formas de desarrollar equitativa y sosteniblemente, sistemas

de agua basados en la transparencia y la democracia directa, en el derecho humano al agua, con una participación sostenible y efectiva de los usuarios y los trabajadores. Además, esto significa también que las alternativas existentes como los sistemas comunitarios que funcionan bien, tienen que ser parte de los movimientos del agua, aunque éstos no se hayan politizado.

Las visiones para el manejo público y comunitario se están expandiendo en las Américas. Su objetivo es transformar, democratizar y dinamizar los sectores público y comunitarios para generar alternativas concretas a la falta de sistemas de agua, tanto públicos como privados. Este es especialmente el caso en varios países de América donde las oportunidades reales de agua pública están surgiendo a causa de los cambios políticos hacia la izquierda. Sin embargo, sigue siendo un problema la definición en la perspectiva estratégica y de oportunidad política para tales alternativas. Incluso, cuando existe voluntad política hay pocos medios y herramientas o escaso apoyo de los gobiernos, las instituciones del Estado, los donantes y las organizaciones internacionales, a pesar del potencial extraordinario y de muchos ejemplos inspiradores.

Los proyectos para el manejo alternativo del agua siempre han existido y hoy en día son cada vez más, siendo visibles a través de sistemas comunitarios, cooperativas, empresas públicas democra-

tizadas y administradores progresistas, así como también de autoridades públicas participativas.

Por su parte, varios países han implementado reformas significativas constitucionales y legales relacionadas con el agua, mediante el establecimiento de nuevas autoridades para este sector específicamente. Del mismo modo, existe un incremento de la experiencia democrática de la gestión del agua, desarrollado por numerosos sistemas públicos y empresas de saneamiento, así como también por sistemas comunitarios y cooperativas. Pero aún así, sigue existiendo una clara necesidad de fortalecer y democratizar estas empresas y sistemas.

Acuerdos de cooperación público-públicas: un modelo solidario para el manejo del agua

Los acuerdos de cooperación Público-Públicas (PUPs) –que consiste en la colaboración entre dos o más agencias o autoridades– surgió como un intercambio bilateral dentro y entre países. Tanto en temas de agua y saneamiento, el modelo implica un acuerdo sin fines de lucro entre un operador público de agua y un proveedor de servicios públicos, destinado a la creación de herramientas por medio de capacitación y asistencia técnica. Son alianzas entre operadores de agua menos exitosos –ya sean empresas públicas o comunitarias– para capacitación, asistencia téc-

nica y/o el financiamiento de los proveedores exitosos de servicios públicos. Dichas alianzas refuerzan finalmente al sector público y permiten la democratización del proceso.

Actualmente existe un movimiento que busca crear una plataforma mundial para la organización y el intercambio de conocimientos y recursos, así como también para la construcción de una amplia alianza entre asociaciones. Algunos acuerdos se han desarrollado en los últimos años por iniciativa de las organizaciones locales y con el apoyo de las redes sociales respaldadas por la Red VIDA y el Reclaiming Public Water Network. Estos acuerdos incluyen una asociación entre la empresa estatal uruguaya OSE y la empresa de agua APPOS en Bolivia, y una asociación entre una empresa pública dirigida por el sindicato llamado ABSA en el Gran Buenos Aires, Argentina, y la empresa municipal de agua SEDAM HUANCAYO en el centro andino del Perú.

El encuentro en Cochabamba

Durante la última década, una red mundial de movimientos de agua se ha formado para compartir experiencias y apoyar el desarrollo continuo de alternativas basadas en el manejo público y comunitario. Un importante momento de intercambio colectivo se produjo en agosto de 2008, en un seminario realiza-

do en Cochabamba, Bolivia, denominado “Agua, bien común, gestión pública y alternativas. Las alternativas a la privatización y comercialización del agua. Agua pública y comunitaria y el derecho humano al agua en las Américas”.

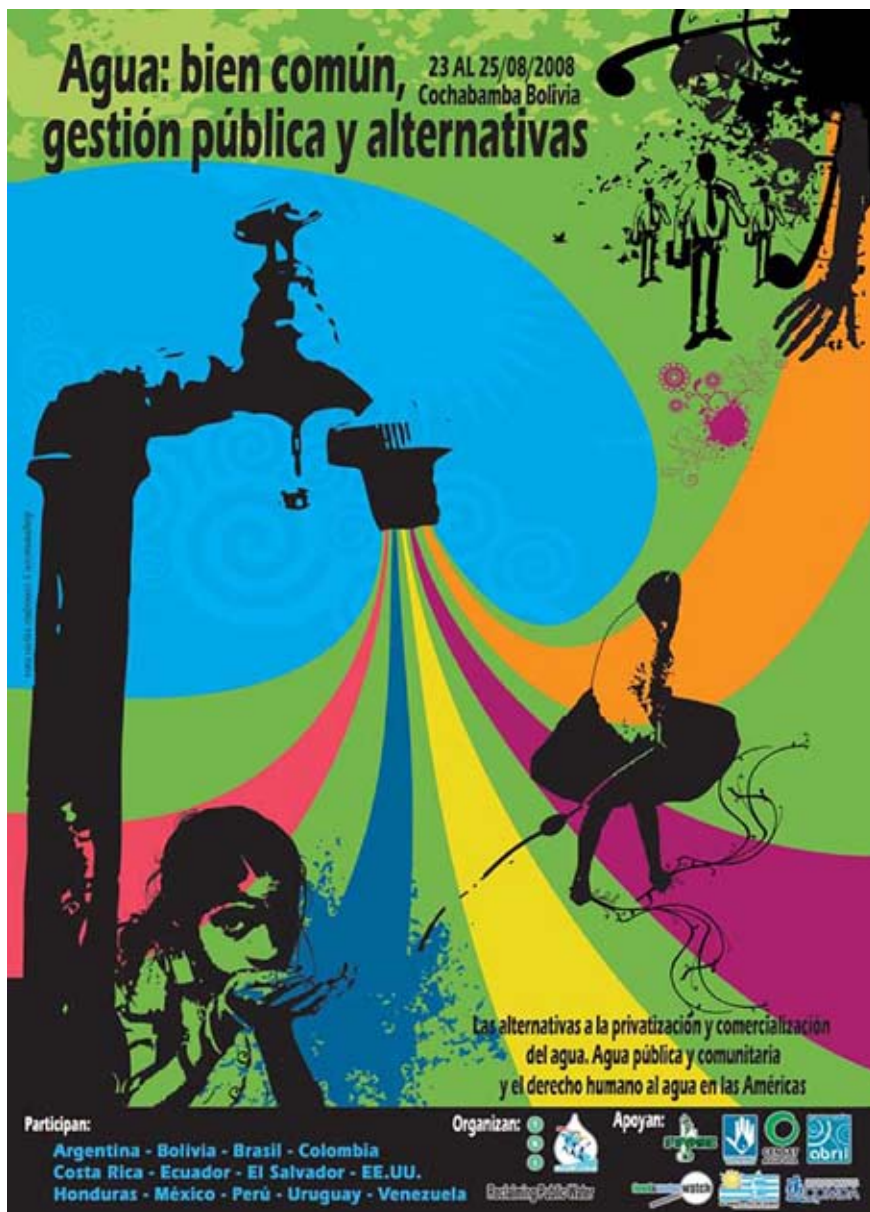
Organizada por la Red VIDA y el Reclaiming Public Water Network, la reunión congregó a defensores de derechos humanos, sindicatos, organizaciones ciudadanas, representantes de empresas públicas, sistemas comunitarios de agua, cooperativas de agua y otro tipo de organizaciones provenientes de más de 15 países que trabajan el manejo alternativo de los recursos hídricos.

La conferencia animó el intercambio entre activistas, autoridades públicas y operadores de sistemas de agua, exigiendo a todos a trabajar juntos hacia el desarrollo y la aplicación de alternativas eficaces.

Las entrevistas e historias presentadas en este folleto son de algunos de los participantes de la reunión de Cochabamba. Nuestra esperanza es que estas voces resuenen en cada lector, y en su comunidad u organización, para fomentar aún más el debate y la participación hacia la democratización del agua en las Américas.

En la siguiente sección de este folleto presentamos un resumen de los debates colectivos de esta conferencia.

Agua: bien común, 23 AL 25/08/2008 Cochabamba Bolivia gestión pública y alternativas



Participan:

Argentina - Bolivia - Brasil - Colombia
Costa Rica - Ecuador - El Salvador - EE.UU.
Honduras - México - Perú - Uruguay - Venezuela

Organizan:



Apoyan:



Red Latinoamericana de Gestión Pública del Agua

UNEP

Discusiones colectivas
de la Conferencia Internacional

“Agua: Bien común, Gestión Pública y Alternativas”

Realizado desde el 23 al 25 de Agosto
de 2008, en Cochabamba, Bolivia”.

Evaluación colectiva de las resistencias

Nuestra lucha por el agua en las Américas, y en contra de su privatización, ha movilizado a cientos de miles de hombres y mujeres que nos ha mostrado que otro mundo es posible. Estas victorias teñidas de mujeres, indígenas, obreros/as, campesinos/as, han expulsado a grandes trasnacionales y han recuperado las empresas públicas, han construido una agenda nacional propia y han puesto la problemática del agua en el escenario público de discusión.

Actualmente, nuestro movimiento del agua en las Américas se encuentra en una etapa de reflexión autocrítica del camino andado, replanteándose el sig-

nificado de lo público y los modelos de gestión pública que necesitamos y deseamos para que el agua sea un bien común. Las empresas recuperadas no han respondido a las reivindicaciones y expectativas de la gente movilizada. Nos encontramos con casos de corrupción, incapacidad técnica y financiera, manejo “político” y clientelar. Pero, además, con marcos jurídicos y normativos, políticas públicas no integrales y/o contrarias que contribuyen a lo descrito y dificultan cambios significativos para una gestión pública, con participación, control social, eficiencia y justicia social.

Dentro de las empresas públicas se identificó la necesidad de institucionalizar los puestos de trabajo, a la vez de obtener asistencia técnica especializada

que además considere nuevas tecnologías sustentables y saberes tradicionales, así como integrar nuevas generaciones a la planta laboral.

Se ha encontrado que la lucha contra la corrupción y la mejora administrativa, bajo criterios de transparencia (información y buen manejo económico) devuelve viabilidad financiera a las empresas.

Para que esto suceda, la política debe volver a lo cotidiano, incentivando el sentido de pertenencia de lo público con participación social, base fundamental para la vigilancia y el control social de las empresas públicas. Es responsabilidad de los administradores y quienes deciden en el tema de agua, considerar la conservación, cuidado y manejo de las fuentes de agua (vertientes y aguas subterráneas) bajo una visión de cuenca y principios de sustentabilidad (equilibrio y cuidado ecológico y social).

Es indispensable articularse con otros actores; académicos, sociales, técnicos, etc. Requerimos diversificar nuestras estrategias, incluyendo la educación popular y utilizando el enfoque de Derechos Humanos.

Nuestros esfuerzos colectivos y locales frente a las amenazas de criminalización del movimiento social en defensa del agua y otras medidas represivas, nos convocan a revitalizar nuestro compromiso, a estrechar nuestras relaciones y

construir frente a la privatización alternativas, como las asociaciones público - público y público - comunitario.

La privatización de las fuentes de agua

El Banco Mundial como protagonista en la privatización del Agua, así como la Organización Mundial del Comercio y los diferentes tratados de libre comercio (pasados y pendientes) crean condiciones para la privatización y el favorecimiento del modelo corporativo/empresarial.

Las estrategias de privatización pueden abordarse desde dos aspectos principales: la privatización de las fuentes y la privatización de la gestión. Ambos están cambiando, por lo que se requiere que los movimientos sociales se adapten a las nuevas formas de pensar y se consoliden nuevas maneras de resistir la privatización del agua porque, más allá de la posibilidad de la venta de los sistemas de agua, los recursos de agua pueden ser privatizados de maneras encubiertas, escapando al conocimiento público.

Las categorías de privatización son diversas:

La privatización por contaminación en América Latina se manifiesta de manera cada vez más contundente, sobre todo en la actividad minera, monocultivos, agrocombustibles, agroindustriales, entre muchos otros.

La privatización por apropiación contiene varios elementos, como el desconocimiento de la voluntad y necesidades concretas de la población al realizar los procesos de ordenamiento territorial; lo que va generando prácticas de extranjerización de la tierra.

De la misma manera, la apropiación de los ríos, la construcción de infraestructuras, los megaproyectos gubernamentales o privados, se apoderan de las fuentes y niegan el acceso al agua.

En esta categoría también se enmarcan los pagos por servicios ambientales y la generación de zonas de reserva privada administradas por grandes ONG,s “ecologistas”.

La privatización por sobreexplotación ocurre por falta de vigilancia y control por parte del Estado, quien, por ejemplo, reconoce que hay más pozos clandestinos que legales. Es una forma de privatización oculta y una sobreexplotación de los acuíferos más allá de su capacidad.

La figura de concesión de las fuentes favorece los procesos de privatización, generalmente las reglamentaciones se adecuan a los intereses de empresas privadas y desestiman la capacidad de gestión de las comunidades y procesos sociales. El acaparamiento de las fuentes se da también en los sistemas de regantes (distritos de riego) que terminan monopolizando el acceso al bien común.

La privatización de la gestión y las asociaciones público - privadas

Nuevas formas de privatización ocurren bajo el disfraz de Asociaciones público-privadas (public-private partnership en Inglés o PPP).

Se han creado modelos similares de este tipo de asociaciones en toda Latinoamérica bajo las orientaciones del Banco Mundial. Este modelo implica la existencia de capitales privados, capitales que respaldan la participación de operadores especializados encargados del gerenciamiento de la gestión, mientras que el sector público asume las deudas, la ampliación de redes, etc.

La estructura empresarial permite que se den esos procesos de entrada de capitales privados en diferentes aspectos de la gestión, apareciendo así procesos de tercerización de funciones principales de las empresas, que disfrazan el fenómeno privatizador.

También se debe mencionar la figura de asociado “público-privado” como parte de la sociedad civil que ahora promueven algunas ONGs y agencias de cooperación como otro mecanismo de privatización. En la mayoría de los casos, las estrategias vienen acompañadas de procesos de desinformación y del no acceso a fondos o recursos para resolver problemas de agua y saneamiento, presiones que generan la aceptación de

las condiciones de la banca multilateral para sus préstamos y se pierde la soberanía y control de las fuentes de agua.

Retos y problemas de la gestión pública

Definimos la gestión pública como un sistema de actores que se relacionan y encuentran, en ocasiones, en disputa. Estos actores pueden ser: estatales, municipales, comunitarios, ciudadanos y otros, como plataformas o coordinadoras.

Estos actores gestionan un bien común, considerado de interés público e idealmente buscan la sustentabilidad ecológica. Se trata de un proceso político, social, y económico, influido por tradiciones culturales y el contexto ambiental, que está regido por un marco normativo específico. Se considera que lo público es un espacio de reciprocidad, reconocimiento colectivo e incluyente.

Los retos y problemas que se deben considerar en los debates se resumen en:

- Al hablar de gestión pública. Se hace evidente el debate acerca del rol del Estado con referencia a sus responsabilidades, deberes, sistemas legales y financiamiento; sin embargo, existe el consenso de que es necesario revitalizar los sistemas públicos que, bajo los regímenes estatales y capitalistas, no garantizan el derecho humano el agua.
- Para que la gestión pública funcione de manera correcta, se requiere de autonomía administrativa además de la supervisión de un ente público competente. Para cumplir con los principios democráticos horizontales, la gestión pública requiere ser una gestión transparente, donde se practique la solidaridad, la eficiencia social, igualdad para las condiciones de acceso, participación y control social equitativos (y sin discriminación).
- En ningún caso debe recurrirse al uso de la violencia. No debemos olvidar la difícil relación que muchos movimientos populares y personas individuales tienen con el Estado, el que debe ser considerado no solamente como un proveedor positivo de servicios públicos sino también como una estructura represiva que puede actuar de manera violenta y violar los derechos de personas y pueblos.
- El servicio público debe ser sin fines de lucro pues se trata de defender el bien común. Esto es, la ausencia de acumulación privada de capital. En general se debe enfrentar las relaciones del capital privado.
- La gestión pública debe hacerse con una visión ecológica, que proteja los ecosistemas y promueva la participación en las cuencas como unidad básica; además debe promover el intercambio de saberes.
- Para mejorar el acceso se requiere planificar, controlar y compartir la responsabilidad de la gestión desde las comunidades en la gestión pública.

- Las cooperativas que no tienen un fin de lucro y atienden el interés común, deben ser consideradas entidades públicas.
- En temas de agua y saneamiento, el Estado debe ser responsable para la inversión. Sin embargo, debemos imaginar y construir un “nuevo modelo” de Estado; lo que implica buscar otras fuentes de financiamiento ya que las empresas públicas están atrapadas en la lógica capitalista del mercado internacional.
- Convencer a las autoridades que el agua es como la salud y la educación; debe ser una tarea a fin de lograr que el agua sea subvencionada (en su rentabilidad no es como la electricidad).
- Las tarifas deben tener subsidios cruzados entre usuarios, ya que en el uso del agua, la población de más recursos económicos tiene piscinas y jardines; mientras los que tienen menos, no tienen agua para sobrevivir. Por esto, hay que educar a los que más tienen sobre el uso del agua.
- Se requiere de equidad y reparto de la riqueza, para que se reintegre recursos a los territorios, para el acceso al agua de todas las comunidades.
- El control social y la participación son procesos que involucran responsabilidad. Resulta importante que el objetivo sean las necesidades sociales. La participación es una forma de vigilancia y de movilización, particularmente cuando incluye un sentido de apropiación o pertenencia. En algunos contextos la participación también podría ser considerada una forma de resistencia.
- Es necesario buscar como objetivo la sostenibilidad del sistema, incorporando las dimensiones de sustentabilidad económica, social y ambiental. Particularmente, la sustentabilidad económica debe combinarse con criterios sociales y ambientales. Resulta preocupante que el tema menos desarrollado por los movimientos y los sistemas de agua sea el de la sustentabilidad ambiental. Esto resalta de manera especial dado el cambio climático que nos obliga a reducir el gasto energético, que es parte del derroche generado por el modelo capitalista.
- El lograr un acceso justo al agua tiene que ver con la relación del ser humano con lo público, integrando y recuperando las tradiciones indígenas y sus culturas.
- Los marcos legales debieran apoyar a preservar los usos y costumbres de estas comunidades. Además se necesita intercambiar saberes, incluyendo la educación popular con participación social, cruzándose entre culturas y vernos como iguales. Es la construcción de un espacio inclusivo, de relacionamiento, apropiándonos de la capacidad de decidir, de cómo queremos vivir, qué queremos hacer, bajo principios de reciprocidad y solidaridad.

Acuerdos de Cooperación Pública- Pública

Los movimientos sociales en los procesos de los Foros Sociales Mundiales vienen discutiendo y elaborando la idea de los acuerdos de cooperación.

Mientras se ven fracasar las llamadas Metas del Milenio, en el marco de los objetivos de Naciones Unidas; los movimientos sociales –con sus luchas y trabajo- se abren un espacio en el Consejo Consultivo de Naciones Unidas, llegando en su momento incluso a asesorar a Koffi Annan.

Como resultado se tiene que la ONU está desarrollando un sistema que parte del concepto de sociedades Público-privado y de sociedades comunitarias como operadores de los temas de agua.

Aunque existen iniciativas embrionarias en Naciones Unidas, los movimientos sociales dan forma a sus ideas para confrontar a los socios Públicos – Privados que son promovidos por

los modelos capitalistas y neoliberales. Simultáneamente a esto, desde los movimientos sociales, estuvimos construyendo los contenidos, principios y formas de crear este proceso en conjunto.

Son formas de cooperación e intercambios que se han encontrado y están promoviéndose desde los movimientos sociales para que entre entidades, empresas públicas, municipios y comunidades se puedan encontrar soluciones sustentables conjuntas, mediante el aprovechamiento de sus potencialidades, y construyendo un nuevo proceso que excluya el beneficio empresarial.

En todo este período hay un aprendizaje para nuestras redes que debemos compartir:

- Primero, estos acuerdos encuentran dificultades en la politización del agua
- Segundo, el compromiso de la sociedad civil es clave, es “la única garantía”.
- Tercero, cada contexto es particular en su cultura, geografía, recursos económicos, etc.



Adriana Marquisio y Oscar Olivera. Campaña por el Referendo. Uruguay, 2004.
Foto: CNDAV, Uruguay.

Declaración de Cochabamba en Defensa del Agua

Cochabamba, 25 de Agosto de 2008.

Declaración de Cochabamba en defensa del agua

Del 23 al 25 de Agosto de 2008, reunidos en Cochabamba, Bolivia; nosotros y nosotras, seres humanos con una visión integral de la vida, activistas de movimientos sociales, empresas públicas, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, redes que luchan por la defensa del agua y territorio y de los bienes comunes, quienes a lo largo de estos tres días hemos compartido y debatido ideas, luchas, inquietudes y propuestas; manifestamos que la lucha de nuestros pueblos por el agua dejó de ser invisible y ha trascendido los límites fronterizos e impedido al mismo tiempo la privatización de nuestro vital líquido, en la búsqueda de un modelo de vida distinto al que tenemos, donde los seres humanos seamos realmente el principio de la sociedad.

Son muchos los pueblos y organizaciones del mundo que defendemos el derecho humano al agua y seguramente

seguirá esparciéndose la lucha contra la privatización en todos los rincones de la Tierra.

Frente a los retos, desafíos y oportunidades dando seguimiento a los encuentros de los años anteriores, los movimientos sociales que en todo el planeta luchamos por el derecho al agua en una visión integral y desde la realidad de cada espacio de participación, organización y cada pueblo que nos manifestamos en contra de su mercantilización en todas sus facetas, ámbitos, modalidades y pretensiones; decidimos continuar enfrentando esta problemática global desde cada lugar y sobre la base del intercambio de saberes, experiencias en el manejo de sistemas de agua y apoyo mutuo y solidario que fortalezca y genere mayor empoderamiento de los pueblos.

Con el mismo énfasis que luchamos contra la privatización, defendemos e impulsamos el proceso de construcción de modelos públicos comunitarios de agua, sin fines de lucro, al servicio

del bien común, en forma autónoma y equitativa, con solidaridad, eficiencia social y visión ecológica que nos permitan una mayor apropiación de lo que nos pertenece y caminar hacia una visión comunitaria-popular, construyendo la integración de los pueblos.

Por lo tanto:

1. Consideramos que el agua y los recursos naturales son fuente de convocatoria, unidad e identidad de los diversos sectores sociales y populares que seguimos apostando por la vida y la resistencia. El agua no es mercancía, es un bien común. Por eso rechazamos todas las formas, modalidades y ámbitos de privatización, inclusive la asociación pública-privada, acuerdos comerciales y formas de tercerización estratégica que han mostrado su fracaso en todo el planeta.
2. Ratificamos nuestra vinculación y plena sintonía con la lucha latinoamericana por la defensa del agua, la naturaleza y los bienes comunes, en contra de los megaproyectos que fortalecen el modelo corporativo al tiempo que violan los derechos de la naturaleza y de los pueblos.
3. Decidimos impulsar firmemente los acuerdos de cooperación público-público, publico-comunitario y comunitario-comunitaria como formas alternativas de relación e intercambio solidario en contraposición con la lógica utilitaria del mercado. Nos manifestamos por sociedades

democráticas, solidarias y en plena armonía con la naturaleza

4. Nos comprometemos a continuar apoyando en Latinoamérica y el mundo las reformas constitucionales, legislativas e institucionales que propicien la reversión de la privatización y mercantilización, y la recuperación de la gestión por parte de nuestros pueblos; y los procesos que hagan estos cambios efectivos.

Organizaciones firmantes:

- Sindicato Obras Sanitarias de la Provincia de Buenos Aires (SOSBA) – Argentina
- Fundación de Estudios Sanitaristas y Medio Ambiente (FESMA) – Argentina
- “5 de Septiembre” – Operador Técnico de ABSA – Argentina
- Cooperativa Integral de Villa Carlos Paz (Córdoba) COOPI, Argentina
- Unión de Usuarios y Consumidores, APDA, Argentina
- Confederación Sindical de Trabajadores Luz, Fuerza, Telecomunicaciones, Agua y Gas de Bolivia CSTLFTAGB-ISP; La Paz, Bolivia.
- Cooperativa de Agua Potable Primero de Mayo Tuntirrancho LTDA, Bolivia
- FEDECAAS, Bolivia
- Fundación Abril, Bolivia

- Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida, Bolivia
- AAPOS, Bolivia
- APPAS, Bolivia
- ASICASUR, Bolivia
- Confederación de Trabajadores Fabriles de Bolivia
- Federación de Trabajadores Fabriles de Cochabamba, Bolivia
- Federación de Juntas Vecinales de la Ciudad de La Paz, Bolivia
- Federación de Juntas Vecinales de la ciudad de El Alto, Bolivia
- Cooperativa de Agua y Alcantarillado, COOPAGAL LTDA., Bolivia
- FASE / REBRIP, Rede Basileira Pela Intergracao dos Povos, Brasil
- Censat Agua Viva, Amigos de la Tierra, Colombia
- SINTRACUAVALLE, Colombia
- Acueducto Comunal de Concepción de Naranjo, Costa Rica
- Acción Ecológica, Ecuador
- Protos/ CENAGRAP, Ecuador
- Foro Regional del Azuay – Cañar, Ecuador
- Centro para la Defensa del Consumidor (CDC), El Salvador
- Campaña Ciudadana Democracia Azul, El Salvador
- Ingeniería sin Fronteras, España
- Cosecha Justa, EE.UU.
- Otros Mundos, EE.UU.
- Food and Water Watch, EEUU
- Associazione di Cooperazione Rurale in Africa e America Latina (ACRA) Italia
- Asociación Yaku, Italia
- CeVI, Italia
- Bloque Popular, Honduras
- Transnational Institute, Holanda
- Coalición de Organizaciones Mexicanas por el Derecho al Agua, (COMDA), México
- Sindicato de Empleados Públicos del Sistema de Agua y Alcantarillado de Guadalajara SEPSIAPA, México
- Sistema de Agua de Xoxocotla, México
- Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, México
- Comisión Nacional de Defensa del Agua y de la Vida, Uruguay
- Federación Funcionarios de OSE, Uruguay
- Mesa Técnica de Agua de Venezuela, Venezuela.
- Proyecto Andino de Agua, ISP
- Movimiento para la Salud de los Pueblos, Internacional
- Corporate Accountability International
- Reclaiming Public Water Network
- Red Vigilancia Interamericana por la Defensa y Derecho al Agua (Red VIDA)

¿Cómo podemos involucrarnos?

Este documento presenta algunas de las luchas y alternativas que se vienen construyendo en Latinoamérica y que son resultado y manifestación de los pueblos por el derecho al agua y su protección frente a la comercialización y privatización.

Los movimientos por el agua nos cuentan sobre los éxitos en sus campañas así como también las dificultades.

Sin embargo, a pesar de ellas, las alternativas reales existen y la gente las construye cada día!

En todo el mundo, pero especialmente en Latinoamérica, cientos de miles de personas están involucradas en el movimiento global por el agua. Estos movimientos trabajando con base en las comunidades, en los gobiernos y las utilidades públicas o a nivel político, están interconectados en redes a nivel global.

En otras instancias, trabajadores, gerentes, y usuarios están luchando para mejorar los servicios de agua a través de prácticas diarias, sin darse cuenta de

que son parte de un movimiento mundial que está haciendo un llamado por la democratización y mejoramiento de los servicios públicos y sistemas comunitarios de agua.

Y aunque nos sea difícil percibirlo a veces, todos somos parte de este movimiento mundial, de alguna forma, con algún grado de participación, con algunas relaciones, con alguna idea o aún sea simplemente porque todos bebemos agua.

Por eso, conocer y participar en aquello que es nuestro es la tarea a la que todos estamos invitados; mirando el presente pero sobre todo asegurando el futuro, y luchando para que nuestra agua siga siendo vida.

Para más información de cómo involucrarse, usted puede suscribirse a las siguientes listas electrónicas:

Water warriors (inglés) escribir a:

info@fwwatch.org

Waterjustice (inglés) escribir a:

satoko@tni.org

Red VIDA (español) escribir a:

info@laredvida.org

Recursos adicionales

INTERNET

www.laredvida.org
<http://www.sindicatosporelagua.org/>
<http://www.aguayvida.org/>
www.blueplanetproject.net
www.foodandwaterwatch.org
<http://www.tni.org/index.phtml?&lang=sp>
<http://www.polarisinstitute.org/>
www.ecofondo.org
www.casabertoltbrecht.org.uy

LIBROS

Las Canillas Abiertas de América Latina.
Casa Bertolt Brecht, 2004.
(<http://www.laredvida.org/im/bolentines/LasCanillasAbiertas.pdf>)

Las Canillas Abiertas de América Latina II.
Casa Bertolt Brecht, 2006.
(http://www.laredvida.org/im/bolentines/Canillas_II.pdf)

Acuífero Guaraní: por una gestión participativa. Voces y Propuestas desde el Movimiento del Agua. Casa Bertolt Brecht, 2007.

Oro Azul. Maude Barlow y Tony Clarke. Ediciones Paidós Ibérica, 2004.

Nosotros somos La Coordinadora, Oscar Olivera, Raquel Gutierrez y otros. Fundación Abril, 2008.

Agua, un derecho y no una mercancía. Jaime Declos (Coord.). Icaria editorial, 2009.

La Gota de la Vida: “hacia una gestión sustentable y democrática del agua”. Fundación Heinrich Böll, 2006.

La Concesión como Estrategia de Privatización. Ricardo Buitrón. Abya Yala - Acción Ecológica, 2008
<http://www.elaguaesvida.org/documentos>

Agüita Amarilla: Una Mirada al Perpetuo Laberinto del Agua Potable y Saneamiento en Guayaquil. Emily Joiner. Movimiento Mi Cometa, Ecuador, 2006. <http://www.micometa.org.ec/descargas/Aguita%20Amarilla%20por%20Emily%20Joiner.pdf>

Colombia: ¿Un futuro sin agua? Varios autores, coedición de Ediciones Desde Abajo, Ecofondo y Foro Nacional Ambiental, 2007.

Estudio: Impactos de la Privatización del agua en Guayaquil, Ecuador
<http://www.micometa.org.ec/descargas/Estudio%20Texto%20Impacto%20de%20la%20privatizacion%20del%20agua%20en%20tarifas..pdf>

Siete Piezas de la Mercantilización y Privatización del Agua en Centro América. Centro para la Defensa del Consumidor. El Salvador, 2008.

PELÍCULAS Y VIDEOS

Agua: Bien Común, Gestión Pública y Alternativas. REDVIDA, TNI, 2008

Video sobre la navegación por el derecho humano en Colombia –<http://www.youtube.com/watch?v=q3Fq9llpm3I>
Thirst –www.thirstthemovie.org/
Blue Gold –www.bluegold-worldwaterwars.com

CONTACTOS

La Redvida Secretaria
info@laredvida.org



Reclaiming Public Waters



El agua ha sido convertida en una mercancía que impide el acceso de las personas al más esencial de los elementos en la tierra. La contaminación, el empoderamiento corporativo y la mala gestión de los ecosistemas hídricos, se han traducido en extrema pobreza y escasez en muchas partes del mundo. La propiedad privada del agua y de los sistemas de suministro de agua no ha resuelto nada; por el contrario, agrava la larga historia de abuso, negligencia, mala gestión y explotación del agua.

En las Américas estamos dando importantes pasos hacia la construcción de alianzas que, al mismo tiempo, respetan las diferencias y la diversidad de experiencias. Por eso utilizamos la globalización a nuestro favor, para estar en estrecho contacto entre nosotros y brindar solidaridad a los demás.

Como dijo la guerrera del agua salvadoreña Ana Ella Gómez: "... Estamos construyendo una nueva definición de esperanza."

En este documento se encuentran las voces de algunos de los guerreros y guerreras del agua más visionarios de América Latina. Tenemos la esperanza de que compartiendo sus visiones, lecciones y experiencias que se relatan a continuación, logremos inspirarlo para que, si aún no lo es, usted también se convierta en un guerrero o guerra del agua, a fin de cuidarla como el argumento más precioso de la protección de la vida de los seres humanos y la de todo el planeta.

